



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN DESARROLLO SOSTENIBLE DE ZONAS
INDÍGENAS

**LA PARTICIPACIÓN CAMPESINA EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO EN
LA MONTAÑA DE GUERRERO: EL CASO DEL GRUPO DE AUTOAYUDA
“TLALIXTAQUILLA”**

ARNULFO LÓPEZ PÉREZ

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO TECNÓLOGO

Puebla, Puebla
2011



CAMPUS PUEBLA

COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

CAMPUE- 43-2-03

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Arnulfo López Pérez** alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. Samuel Vargas López** por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis: **La participación campesina en los procesos de desarrollo en la Montaña de Guerrero: el caso del grupo de autoayuda "Talixtaquilla"**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla Pue, 07 de Noviembre de 2011.

LEA Arnulfo López Pérez
Nombre y Firma

Dr. Samuel Vargas López
Vo. Bo. Profesor Consejero o Director de Tesis
Nombre y Firma

La presente tesis, titulada: **La participación campesina en los procesos de desarrollo en la Montaña de Guerrero: el caso del grupo de autoayuda "Tlalixtaquilla"**, realizada por el alumno: **Arnulfo López Pérez**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO TECNÓLOGO
EN DESARROLLO SOSTENIBLE DE ZONAS INDÍGENAS

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:


DR. SAMUEL VARGAS LÓPEZ

ASESOR:


DR. IGNACIO CARRANZA CERDA

ASESOR:


DR. ÁNGEL BUSTAMANTE GONZÁLEZ

ASESOR:


DR. JUAN MORALES JIMÉNEZ

ASESOR:


MC. ERNESTO ACEVES RUÍZ

Puebla, Puebla, noviembre de 2011.

LA PARTICIPACIÓN CAMPESINA EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO EN LA MONTAÑA DE GUERRERO: EL CASO DEL GRUPO DE AUTOAYUDA “TLALIXTAQUILLA”

Arnulfo López Pérez, M. T.
Colegio de Postgraduados, 2011

El presente trabajo evaluó la percepción de los participantes en el funcionamiento y crecimiento del fondo de ahorro del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” en la Región Montaña en Guerrero. Se aplicaron 68 entrevistas de un total de 94 participantes del grupo y se analizaron los registros de los estados de cuenta durante la operación del grupo (2006 - 2010). La guía de entrevista consideró información de los participantes, la operación y funcionamiento del fondo de ahorro y de la continuidad de las personas en el grupo. La información de los socios y de los balances se capturó en hojas de cálculo de Excel y fue analizada con estadística descriptiva. Los depósitos fueron analizados con modelos lineales y no lineales para definir su tendencia, con el uso del paquete estadístico SAS. Los participantes en el grupo tuvieron un promedio de 40.8 años de edad, fueron hombres (52.9%) y mujeres (47.1%), se tuvo un incremento en la participación de 261% personas en el grupo en un periodo de cinco años. Los participantes se integraron al grupo para adoptar el hábito de ahorro y la administración de sus ingresos económicos. Los participantes desean participar a largo plazo (87%) y el resto piensa retirarse cuando tengan un importante capital acumulado. El fondo de ahorro inició con un monto de \$26898.00 y tuvo un crecimiento de 1181.8% en un periodo de cinco años. Los modelos logarítmicos fueron significativos ($p < 0.001$) y son los que mejor predicen el crecimiento del monto de los ahorros con el tiempo. La alta percepción de los participantes en el grupo de autoayuda está relacionada con la motivación de la familia para la obtención de beneficios económicos para mejorar su calidad de vida.

Palabras clave: Esquemas de ahorros pequeños, grupo de autoayuda, microcrédito.

PEASANT PARTICIPATION IN THE DEVELOPMENT PROCESS IN THE GUERRERO MOUNTAIN: THE CASE OF TLALIXTAQUILLA SELF-HELP GROUP

Arnulfo López Pérez, M. T.
Colegio de Postgraduados, 2011

The perception of the participants in the self-group “Tlalixtaquilla”, in the Guerrero Mountain region, on the operation and growth of their saving fund was evaluated in this research. Records of the account balances during the group's operation (2006 - 2010) were analyzed and 68 of the 94 group members were interviewed. The interview guide consisted of participants' personal information, the operation and functioning of the savings fund and the continuity of the people in the group. Participant's personal information and the balance information were captured in Excel spreadsheets and analyzed with descriptive statistics. The deposit information was analyzed with linear and nonlinear models to define the trend, using the SAS statistical package. Participants in the group averaged 40.8 years of age, 52.9% were male and 47.1% women. It was found that there was a 261% increase in people participation in the self-help group over a period of five years; participants joined the group to adopt the habit of saving and managing their income; they were willing to participate (87%) in the long term, and others plan to retire when they have accumulated significant capital. The savings fund started with an amount of \$ 26,898.00 and had a growth of 1181.8% over a period of five years. Logarithmic models were significant ($p < 0.001$) and are the best predictor to the growth of the amount of savings over time. The high perception of the proper functioning of the self-help group is related to the family's motivation associated with the economic benefit to improve their welfare.

Key words: Self-help group, small saving schemes, microcredit loan.

DEDICATORIA

A Dios.

Por haberme dado salud y a mi familia para que tuviera tranquilidad y así pudiera alcanzar mis objetivos, al mismo tiempo agradezco por su bondad y amor.

AGRADECIMIENTOS

A dios por sus bendiciones y por darme una oportunidad más de superación.

Al Consejo Regional de la Montaña en especial al Prof. Roberto Cabrera Solís por el apoyo para que esta Maestría fuera posible.

A mi esposa y mis hijos quienes jugaron un papel importante para alcanzar todas las metas.

Al Doctor Samuel Vargas López por su disponibilidad permanente para otorgar sus conocimientos en cualquier momento.

Al Colegio de Postgraduados Campus Puebla por darme los instrumentos y los consejos sabios de cada uno de los profesores con excelencia académica.

A todos los integrantes del Grupo de Autoayuda de la localidad de Tlalixtaquilla, quienes otorgaron información valiosa para el término de esta investigación.

CONTENIDO

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	3
2.1. Principios de los grupos de autoayuda.....	3
2.1.1. Solidaridad.....	4
2.1.2. Cooperación.....	5
2.1.3. Autoconfianza.....	6
2.2. El financiamiento para el sector rural.....	6
2.3. Formas de financiamiento.....	8
2.3.1. Financiamiento formal.....	8
2.3.2. Financiamiento informal.....	12
2.4. La participación.....	14
2.4.1. Nivel educativo.....	15
2.4.2. Nivel social.....	16
2.5. Beneficiarios de los financiamientos.....	17
2.5.1. La operación de financiamiento.....	17
2.5.2. Permanencia de los socios en los grupos de autoayuda.....	18
2.5.3. Los ahorros.....	19
2.5.4. Pago por financiamiento.....	19
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS	21
3.1. Objetivos.....	23
3.1.1. Objetivos específicos.....	23
3.2. Hipótesis.....	23
IV. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO	25
4.1. El área de estudio.....	25
4.1.1. Características de la zona de estudio.....	26
V. MATERIALES Y MÉTODOS	27
5.1 El grupo de autoayuda Tlalixtaquilla.....	27
5.1.1. Estudio de la percepción del grupo de autoayuda por los participantes.....	29
5.2. Análisis de los registros del fondo de ahorro.....	31
5.3. Análisis de la información.....	31
VI. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	34
6.1. Características del grupo de autoayuda.....	34
6.1.2. Número de socios.....	35
6.2. Monto total de ahorros del grupo.....	36

6.2.1. Frecuencia de ahorro.....	37
6.2.2. Vigencia en el grupo de autoayuda.....	38
6.2.2.1. Percepción de pertenecer al grupo de autoayuda.....	38
6.2.2.2. Percepción sobre el otorgamiento del financiamiento.....	39
6.2.2.3. Percepción sobre los plazos de recuperación del financiamiento.....	40
6.2.2.4. Percepción sobre los intereses moratorios.....	41
6.2.2.5. Percepción sobre la periodicidad de ahorro.....	41
6.2.2.6. Sobre la actitud con los deudores morosos.....	42
6.2.2.7. Informes financieros del grupo de autoayuda.....	42
6.2.2.8. Difusión hacia el exterior de los logros alcanzados por el grupo de autoayuda.....	43
6.2.2.9. Acuerdos y medidas de control al interior del grupo de autoayuda.....	43
6.2.2.10. Eficiencia y trato del comité de administración a los socios.....	44
6.2.2.11. Pago de intereses por el ahorro generado.....	44
6.2.3. Aspectos a mejorar.....	44
6.3. Ahorro acumulado.....	45
6.3.1. Modelos de crecimiento de los ahorros.....	51
6.3.2. Utilidades de los ahorros.....	52
6.3.3. Retiros de ahorro.....	55
6.3.4. Ahorro acumulado.....	56
6.4. Financiamiento.....	57
6.4.1. Pagos por los ahorros.....	61
6.4.2. Capital circulante.....	62
6.4.3. Utilidad social de las ganancias.....	63
VII. CONCLUSIONES.....	64
VIII. LITERATURA CITADA.....	66

ÍNDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro 1. Aspectos valorados para el estudio de la percepción del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	30
Cuadro 2. Correlaciones con la prueba de Pearson, en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.	47
Cuadro 3. Capital anual acumulado por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	48
Cuadro 4. Tendencia de los ahorros en los diferentes años estimados con modelos mixtos.....	50
Cuadro 5. Utilidades de los ahorros por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	53
Cuadro 6. Retiros de los ahorros durante cinco años en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	55
Cuadro 7. Ahorro acumulado por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	57
Cuadro 8. Pago por uso de financiamiento por año por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	61
Cuadro 9. Adeudos por usuario en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	62

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Localización del municipio de Tlalixtaquilla, en la región de la Montaña en el estado de Guerrero.....	25
Figura 2. Participantes activos en el periodo 2006-2010, del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	35
Figura 3. Capital manejado por año en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	37
Figura 4. Ahorro anual acumulado por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	49
Figura 5. Tendencia de los ahorros en los diferentes años estimados con modelos mixtos.....	51
Figura 6. Curvas de ajuste de los ahorros durante cinco años por los participantes del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	52
Figura 7. Rango de las utilidades por año en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	54
Figura 8. Rango de los retiros de los ahorros realizados en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.....	56
Figura 9. Financiamiento y capital recuperado por año en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” Guerrero.....	58

I. INTRODUCCIÓN

Los procesos de desarrollo vistos desde la comunidad, son uno de los nuevos paradigmas que se encargan de su diseño las políticas públicas. Dentro de estos procesos sociales uno de los actores en el medio rural se encuentran los grupos de autoayuda (Rubio, 2008).

Los grupos de autoayuda más comunes en México están formados para la construcción de infraestructura y servicios comunitarios, así como en el intercambio de mano de obra para las labores agrícolas. En cambio, la literatura internacional menciona que desde el punto de vista económico, los grupos de autoayuda más importantes son las tandas, las cajas de ahorro, los fondos para la salud, bancos campesinos y el financiamiento a proyectos comunitarios de baja inversión (Bouman, 1995).

En los últimos años, se ha desarrollado mucha información en relación a los grupos de autoayuda para la intermediación financiera y su simultánea asignación para cubrir las necesidades de otro grupo (Christensen, 1993). En este mismo sentido Stiglitz (1989), menciona que en la mayoría de los países en desarrollo, debido a la relativa debilidad de la movilización y asignación de capitales, los mercados de crédito para los préstamos a corto plazo se convierten en los principales problemas para iniciar procesos de desarrollo.

En la actualidad, existe una gran diversidad de necesidades de carácter social, político y económico que afectan directa e indirectamente a la sociedad, haciendo vulnerables no sólo a grupos de estrato bajo, sino también a las sociedades con niveles de vida medio y alto, quienes en respuesta a sus problemas, desarrollan iniciativas de carácter organizativo y productivo a fin de mitigar los efectos de fenómenos sociopolíticos y económicos.

Uno de los problemas con mayor influencia en la sociedad, sobre todo en el medio rural, es la falta de empleo, que trae consigo bajos ingresos económicos y un limitado acceso a servicios de bienestar social. Como consecuencia, los jefes de familia, sean hombres o mujeres, y personas con edad suficiente para realizar trabajos que impliquen esfuerzo, tienen la necesidad de salir de su lugar de origen en busca de mejores oportunidades de empleo.

El estado de Guerrero, es una de las entidades con menor nivel de desarrollo humano del país, donde las causas principales pueden atribuirse a las condiciones agroecológicas frágiles, un limitado acceso a bienes y servicios, además del fracaso de los programas de desarrollo. Aunado a esto, los productores de esta región no tienen acceso a los servicios financieros formales, por la gran cantidad de requisitos que solicitan. Por lo que, para solventar los gastos económicos de la atención a la salud, alimentación y gastos funerarios, regularmente las familias recurren a familiares y prestamistas de capital, quienes establecen las normas de pagos, que en ocasiones el cobro de intereses es desmedido, descapitalizando aún más a la familia, quedando en una situación difícil no sólo económica sino anímica.

En la Región de la Montaña de Guerrero, especialmente en el municipio de Tlalixtaquilla, surge la iniciativa de crear un grupo de autoayuda, cuyo propósito fue crear un fondo para gastos de salud y gastos funerarios mediante el manejo de un fondo de ahorro no rotativo, donde las utilidades generadas por los ahorradores, se destinarán como donaciones en caso de surgir imprevistos en el ámbito de la salud o pérdidas humanas. En el presente trabajo se evaluará el funcionamiento que ha tenido el grupo de autoayuda de Tlalixtaquilla desde que inició su operación hasta el 2010, en el que se revisaran aspectos como: la percepción de los participantes acerca de la operación y funcionamiento del grupo, ahorro mensual, tendencia de los ahorros, intereses generados por los ahorros, retiros de capital y préstamos realizados.

II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. Principios de los grupos de autoayuda

En las últimas décadas, en el contexto de la creciente exclusión social, y de las crisis de los modelos de desarrollo, se han multiplicado iniciativas económicas basadas en el asociacionismo. Estos emprendimientos, vinculan objetivos económicos y objetivos sociales (Richer y Alzuru, 2004).

Recogiendo la experiencia francesa, en relación a los objetivos de la economía social y solidaria se la denomina como “tercer sector” de la economía que, según Martínez (2009), constituye una modalidad *sui generis* para apoyar a aquellas actividades que no son de interés del mercado o que no son rentables para la economía capitalista.

Toda economía es social, en la medida en que no puede funcionar sin las instituciones, el compromiso de las personas, el apoyo de las comunidades y del estado. Sin embargo, pocos economistas lo reconocen, y cuando lo social se toma en cuenta, se considera como secundario en relación con las finalidades económicas (Bastidas y Richer, 2001). Por su lado, Martínez (2009), menciona que la economía social y solidaria significa “reconciliar lo económico y lo social, un tema ideológico como la reconciliación del capital y el trabajo.

Con el término de la “economía solidaria” se empieza a designar a un conjunto nuevo y heterogéneo de iniciativas económicas, y para enfatizar el carácter innovador y alternativo de estas iniciativas, donde existe una “búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía basadas en la solidaridad y el trabajo, dirigidas al desarrollo humano integral (Richer y Alzuru, 2004).

Por su lado, Martínez (2009), hace referencia a los elementos constitutivos de la economía social y solidaria: a) consolidar comportamientos solidarios, b) una economía incluyente, c) centrada en el valor de uso, d) que no excluye al estado ni al mercado.

En las economías pobres el cooperativismo gira alrededor de dos patrones básicos: Un modelo endógeno: anclado en tradiciones colectivas autóctonas, frecuentemente informal que, en ocasiones, se ha modernizado y adaptado a las nuevas necesidades. El otro, es el modelo exógeno: más oficial y formalizado, ha sido inducido por centros de decisión con objetivos muy diversos (Coque, 2001).

Las modalidades que asumen los sistemas de autoayuda de crédito son diversas, entre las que se encuentran los grupos solidarios, los bancos comunales que se conforman en grupos de veinte a cincuenta integrantes, con una junta directiva que se encarga de las operaciones de ahorro y crédito y otras más, como las organizaciones con la modalidad de banco Grameen (Cardero, 2008).

Para el funcionamiento de los grupos de autoayuda, la literatura ha identificado tres principios fundamentales, los cuales se basan en la solidaridad entre los socios, la cooperación y la autoconfianza.

2.1.1. Solidaridad

La perspectiva de la economía solidaria también incorpora conceptos como equidad, distribución y acceso a los recursos, autonomía, democracia y crítica a las relaciones de poder, en relación directa con actores y agentes del desarrollo (Lopera y Posada, 2009). Por otra parte, Favreau *et al.* (2002) mencionan que en la dimensión económica, el desarrollo inicial o sistemas locales de producción o economía de la planta baja, los factores que se deben tomar en cuenta son las oportunidades culturales, económicas y políticas de los habitantes.

El proceso de construcción paulatina de otra economía (pensada como una transición que llevará algunas generaciones) supone revalorizar, extender, desarrollar, entrelazar y complejizar nuevas y viejas prácticas socioeconómicas, coherentes con esos objetivos estratégicos. Esta valora altamente procesos simples que garantizan el sustento de hombres y mujeres, pero también busca desarrollar formas culturales y técnicamente complejas de producción, distribución, circulación y consumo (Coraggio, 2009).

2.1.2. Cooperación

La organización cooperativa obedece a una racionalidad económica que orienta la búsqueda del bien común y, en esta medida, el desarrollo de su objeto social debe ser la producción de bienes y servicios que impacten directamente a sus asociados y familias a través de la oferta de los mismos a precios asequibles y con la intervención de programas sociales de educación y solidaridad, lo cual constituye parte de la gestión social de las organizaciones del sector solidario (Lopera y Posada, 2009). Sobre esta misma idea, Gómez *et al.* (2008), denominan la cooperación como economía solidaria, donde lo más importante es la aportación del trabajo de los integrantes del grupo.

La intercooperación ha llevado a la formación de grandes organizaciones cooperativas, tanto en su dimensión económica como asociativa. Las federaciones y confederaciones sectoriales, las organizaciones federativas multisectoriales han permitido a las cooperativas tener una presencia importante en el ámbito económico, social y político de numerosos países (Richer y Alzuru, 2004).

El cooperativismo del crédito nace como respuesta a las necesidades de recursos financieros de los colectivos desfavorecidos que no pueden acceder a los recursos de la gran banca. En este sentido, el objetivo social de las cooperativas, por ejemplo las de crédito es la maximización de los participantes, por medio de la prestación de bienes y servicios en condiciones más favorables, especialmente

agricultores y artesanos, quienes tienen mayor dificultad para obtener financiación externa (Soler, 2002).

2.1.3. Autoconfianza

En la vida económica, se valoran de manera creciente las relaciones basadas en la confianza, el compromiso y la cooperación, en detrimento de los intercambios tradicionales basados en transacciones puntuales, la independencia, la competencia y el conflicto (Richer y Alzuru, 2004). Por otra parte, Maya (2002), señala que en las pequeñas estructuras financieras no se han detectado casos de corrupción al estilo de la banca comercial; por el contrario, es digno de destacar su transparencia para producir oportunamente información financiera y económica confiable.

En cuanto a la eficiencia, García y Surroca (2006), mencionan que los directivos de las cajas controladas por los internos se acercan más a la frontera de buenas prácticas definida por su propio grupo. Dicho de otra manera, este tipo de entidad es más eficiente si definimos eficiencia como la habilidad para gestionar los recursos productivos para obtener los fines priorizados tras el proceso de negociación entre los colectivos que participan en la entidad.

2.2. El financiamiento para el sector rural

Uno de los temas de mayor atención en la problemática del desarrollo rural es el relativo al financiamiento de los pequeños productores rurales. La cuestión de la ruralidad supone características particulares dentro de un complejo contexto de condicionamientos económicos, sociales y naturales adversos, con una presencia limitada de intermediarios financieros formales (Maya, 2002).

Coraggio (2009), percibe como una economía mixta a procesos multiculturales y la combinación de instituciones que responden a lógicas distintas, tales como las

empresas de capital y sus agrupamientos; las unidades domésticas y sus emprendimientos mercantiles: el taller artesanal, el pequeño comercio o centro de servicios, la pequeña producción agropecuaria, los sindicatos; las asociaciones de productores o consumidores y otras referidas a la resolución de necesidades comunes.

La crisis del modelo de desarrollo ha generado una nueva vigencia a las organizaciones que no pertenecen ni al sector privado tradicional ni al sector público. Estas organizaciones reciben diferentes denominaciones, como: tercer sector, economía solidaria, economía social, economía popular y organizaciones de desarrollo social (Bastidas y Richer, 2001).

Las cooperativas de crédito conforman junto con los bancos y las cajas de ahorro, la terna de entidades que constituyen los llamados intermediarios financieros bancarios. La participación de las mismas sobre el total del sistema bancario en términos de volumen de depósitos y de préstamos es significativamente baja, aunque su especialización en la financiación al sector agrario y a sus participantes cooperativistas les da una relevancia cualitativa destacada (Melián y Sánchis, 2009).

Por otro lado, Herrera y Torres (2008), mencionan que el desarrollo del capital económico se basa en el fortalecimiento a la diversificación y capitalización del campo, en la visión ampliada señalada, así como el apoyo al ahorro y micro financiamiento de las actividades rurales.

Los estudios económicos del desarrollo han argumentado que los mercados de crédito desempeñan un papel crucial para influir en el crecimiento económico real (Bencivenga y Smith, 1993). En los países en desarrollo, existe una visión generalizada de que en las economías menos desarrolladas es muy poca la inversión financiera a través de la extensión de crédito. En particular, es un sentimiento generalizado de que es difícil identificar proyectos de alta calidad de

inversión, y que el racionamiento del crédito es endémico. Sin embargo, las operaciones de crédito que se producen en un corto período y en una sola comunidad pueden variar desde muy informales como son los préstamos sin intereses entre amigos a los préstamos comerciales.

2.3. Formas de financiamiento

Con relación al microfinanciamiento, pueden definirse cuatro categorías de instituciones de microfinanzas: a) ONG's crediticias, b) ONG's generalistas, c) instituciones financieras convencionales y d) instituciones financieras especializadas. La clasificación de las instituciones está relacionada con el nivel de intermediación financiera, siendo las convencionales las que evidencian mayor potencialidad en este campo (Bukstein, 2004).

Regularmente las personas que no tienen acceso a los servicios de crédito, acuden a sistemas sustitutos para conseguir dinero, entre los más usuales están las tandas, guardar dinero en casa, las roscas, los préstamos de los usureros, las cajas de ahorro popular, las cajas de ahorro entre familiares y amigos, o en sus respectivos trabajos, y también, recientemente, las tiendas especializadas otorgan crédito para el consumo o bien, que han abierto bancos en sus propias instalaciones (Cardero, 2008).

2.3.1. Financiamiento formal

Soler (2002), menciona que el objetivo social de las entidades financieras formales como los bancos se centra en la maximización de beneficios para obtener la mayor rentabilidad posible del capital.

Por otra parte, Velázquez (2003), indica que para que exista la distribución de crédito es necesario que haya demanda del mismo. La oferta de crédito está

sometida a la disponibilidad de la moneda central (liquidez bancaria) y a la rentabilidad.

En el caso de las instituciones bancarias, tienen que hacer provisiones de capital para hacer frente a pérdidas originadas tanto por la calidad crediticia de sus deudores como por los cambios en los factores de mercado que afectan sus portafolios (Fernández y Pérez, 2005). Por otro lado, García y Surroca (2006), mencionan que los esfuerzos de los directivos se dirigen hacia la maximización de la eficiencia económica, olvidando el resto de fines.

Por su parte, Arévalo y Ojeda (2004), mencionan que en los mercados financieros formales, reciben dinero de sus ahorradores, por lo general prometiendo altos intereses, y lo invierten en proyectos de alto riesgo; si los resultados son favorables, ambas partes se ven beneficiadas, por otro lado, la quiebra de la institución financiera también afectaría considerablemente a los ahorradores.

El financiamiento formal tiene ciertas restricciones para poder acceder e incorporarse a estos, donde además de los altos costos de entrada y permanencia, destacan: a) la presencia de una red bancaria pequeña en relación al tamaño del territorio; b) los bajos niveles de ingreso de la población, lo cual no les permite acudir al sistema bancario; y c) la alta concentración de recursos en un reducido número de bancos (Cardero, 2008).

La toma en cuenta del riesgo de crédito tiene un papel fundamental en el comportamiento de oferta de crédito de los bancos. Esto se manifiesta, en la práctica, en una oferta de crédito limitada por consideraciones de riesgo y diferenciada según los clientes, es decir, el riesgo de no reembolso del crédito, en este caso los bancos evalúan la probabilidad de realización de ese riesgo (Velázquez, 2003).

Fernández y Pérez (2005), mencionan que en una entidad financiera es de gran utilidad disponer de un modelo, alejado de la mera intuición, que le ayude a decidir sobre otorgar o no un crédito. La entidad debe evaluar la probabilidad de que el cliente devuelva el dinero, lo cual será un hecho positivo para la entidad, o bien el cliente llegue a ser moroso, y esto será un hecho negativo para la misma.

El enfoque de la política monetaria comienza reconociendo que las empresas y los hogares demandan dinero bancario, sobre el cual los bancos deben mantener un porcentaje como reservas o encaje establecida en la ley bancaria respectiva. Cuando el banco central monopolista disminuye la oferta de encaje bancario, los bancos se ven forzados a reducir la oferta de dinero a los hogares y empresas. Como estos agentes económicos compiten entre sí, por esa menor oferta monetaria deben vender títulos financieros, con lo cual abaten sus precios, aumentando así la tasa de interés (Jeftanovic, 2001).

La forma más importante de instrumentos financieros comunitarios son las cajas de ahorro, las cuales tienen su inicio a partir de la fundación del Sacro y Real Monte de Piedad y de Ánimas en 1875. En este tiempo los préstamos que se llevaban a cabo no generaban intereses; posteriormente, se estableció una tasa de interés del 6.25%, con la finalidad de abastecer al menos, el costo de operación del organismo (Retes y Cuevas, 2006).

Los instrumentos financieros para la ayuda social tienen el propósito de estimular el ahorro y desarrollar sus objetivos sociales, además de constituir y participar en asociaciones mutualistas de ahorro y préstamo, instituciones financieras de naturaleza cooperativa, cooperativas financieras o cooperativas de ahorro y crédito, con aportes voluntarios de los trabajadores afiliados y concederles préstamos para los mismos fines (Arenas, 2003).

Las cajas de ahorro, son instituciones financieras de carácter social, pues revierten en la comunidad donde se encuentren ubicadas una parte importante de

sus beneficios a través de una serie de actividades destinadas a atender necesidades civiles de carácter sociocultural (Miguel y Morales, 2009).

Las cajas de ahorro que presentan los menores niveles de cuota de mercado son las cajas rurales locales, que son aquellas que concentran su negocio en la localidad en la cual tienen su sede central o como máximo en las localidades próximas a su sede. Por su parte, las cajas rurales comarcales presentan unas cuotas de mercado superiores (Melián y Sanchis, 2009).

En México, las Cajas Solidarias surgen, con el objetivo de consolidar los avances obtenidos en diferentes programas de varias dependencias federales encargadas de abatir el rezago en regiones de pobreza (Muñoz *et al*, 2002; Retes y Cuevas, 2006).

En el año 2001, se promulgó la Ley de Ahorro y Crédito Popular, en la que se contempla la existencia de distintas modalidades de ahorro popular y se establece la forma de interactuar entre el organismo de supervisión (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, CNBV), y luego los organismos de integración a partir de la constitución de federaciones y confederaciones, que a su vez realizan funciones de supervisión, integración, capacitación, administración del fondo de protección y finalmente, las Entidades de Ahorro y Crédito Popular (EACP) que captan ahorro y dan crédito (Cardero, 2008).

Las Cajas Solidarias son entidades de ahorro y crédito social dirigidas a atender a un sector de la población con menores ingresos, sobre todo, en el medio rural y que no tienen otra opción de financiamiento y con una filosofía que los ahorradores-prestatarios son a la vez socios-propietarios (Muñoz *et al*, 2002). Esto se da a iniciativa de productores agropecuarios que tomaron la decisión de reorientar las recuperaciones que se tenían de los subsidios a través del programa “Apoyo a la palabra” (Retes y Cuevas, 2006).

Por otra parte, Claire y Benoit (2005), se refieren a la “finanza solidaria” como la herramienta privilegiada de personas o microempresas, más o menos marginalizadas, que deben movilizar recursos para reorganizar sus actividades, pero que no lo pueden hacer utilizando sólo modalidades de organización mercantil. Por otra parte, la revisión de las modalidades de intervención del estado y la expansión de las fundaciones privadas ha llevado a una multiplicación de asociaciones multiformes que se encargan de actividades de reinserción y amplían el campo de la economía social.

Por su parte, Soler (2002), menciona que las cooperativas de crédito tienen características especiales que las diferencian respecto a otros tipos de entidades bancarias, las cuales son: democracia, control de los administradores, asimetría informativa y carácter territorial.

2.3.2. Financiamiento informal

En muchos países en desarrollo, los mercados de crédito informal juegan un papel importante en la solución de los problemas de asignación asociado a las personas, agricultores y pequeñas empresas. Los mercados informales de crédito son caracterizados por la flexibilidad de operación. Varios acuerdos son desarrollados por los participantes para hacer frente a problemas específicos de la información asociada a diferentes transacciones (Adams y Fitchett, 1992; Floro y Yotopoulos, 1991).

Por utilizar mecanismos tales como las redes sociales y la estructuración del mercado, los acuerdos informales de crédito pueden reducir los problemas de aplicación, y los incentivos inherentes a operaciones de crédito que, no son eficaces en el manejo de las instituciones financieras formales. Es bien documentado, por ejemplo, que los prestamistas informales, utilizan vínculos personales para facilitar el contrato de ejecución, pueden potencialmente proporcionar un importante servicio a la población rural que carece de garantías

tangibles para garantizar los préstamos del sistema bancario (Adams y Fitchett, 1992).

En las zonas rurales y urbanas, el comercio de crédito se basa en la interrelación del mercado, en los que el crédito está vinculado a las conductas de los prestatarios en otras transacciones. Esta capacidad no sólo aumenta la vinculación de los prestamistas para supervisar conductas de los prestatarios, sino que también motiva a los prestatarios a reembolsar los préstamos, haciendo otras operaciones contingentes al reembolso de los préstamos (Ghate, 1992).

Mientras que los mercados informales de crédito desempeñan una función esencial de intermediación financiera en muchos países en desarrollo, que también están sujetos a varias limitaciones, los participantes en los mercados de crédito informal con frecuencia operan ilegalmente y están sujetas a severas sanciones. El funcionamiento de estos mercados tiende a ser limitado y secreto y, a veces implica sobornos y comisiones ilegales a los funcionarios públicos (Hanke y Walters, 1990).

A fin de reducir el riesgo de incumplimiento en la falta de garantías tangibles e informales, los préstamos tienden a ser pequeños y de corto plazo. Esto plantea los costos de transacción. Debido a que los préstamos por lo general vienen del patrimonio neto de los prestamistas en lugar de los depósitos de terceros, la función del mercado de dinero en el crédito informal es limitada (Christensen, 1993).

A pesar del reconocimiento de las posibilidades y limitaciones de los mercados de créditos informales en países en desarrollo, muchas cuestiones políticas siguen sin resolverse. Muchos estudiosos sostienen que algunos mercados de crédito informal pueden ser eficientes a nivel local, y las mal concebidas intervenciones gubernamentales pueden poner en peligro las fuentes de financiamiento local (Floro y Yotopoulos, 1991).

Un inconveniente del financiamiento informal de un individuo a otro es el cobro de interés (Castrillón y Castrillón, 2009). Sin embargo, existen otras definiciones como la de Caballero (2008), quien la define como la imposición de un interés, el cual es ventajoso para el acreedor y perjudicial para el deudor, pero en momentos de penuria el necesitado no media las consecuencias económicas que le podría implicar el tomar prestado algo que se convertiría más tarde en una carga económicamente pesada para él y su familia.

En España, la masa social de la cooperativa estaba formada mayoritariamente por los estratos más bajos del pequeño campesinado de la localidad. Estos grupos configuraban la principal clientela de los pequeños usureros que se apropiaban de las producciones a cambio de préstamos para obtener el efectivo necesario para continuar el cultivo y atender las necesidades básicas del consumo familiar (Gutiérrez, 2005).

2.4. La participación

En todas las regiones del mundo, hombres y mujeres se movilizan para actuar a favor del desarrollo de sus comunidades, no limitándose a dirigir reivindicaciones hacia los estados o hacia organismos caritativos, sino comprometiéndose ellos mismos en el desarrollo de actividades productivas. Emprenden actividades a partir de una lógica diferente de la lógica capitalista, y su objetivo fundamental no es acumular ganancias, sino contribuir al bienestar de grupos y colectividades (Huot y Bussiéres, 2006).

La participación en los grupos de ahorro y préstamo es alta, tanto de hombres como de mujeres. Las asociaciones de ahorro y crédito son instituciones autónomas con objetivos propios, reglas y patrón organizacional. Son establecidas por pobres y no pobres (Bouman, 1995). Sin embargo, Gutiérrez (2005), señala que las mayores tasas de devolución conseguidas son por las mujeres, pero incluyen el tipo de actividades financiadas de bajo beneficio, pero también de bajo

riesgo debido a la menor movilidad geográfica femenina y el valor otorgado al crédito, ya que las mujeres normalmente tienen pocas o ninguna fuente alternativa de fondos. Por otro lado, el supuesto de que todos los préstamos concedidos a las mujeres se emplean en actividades femeninas se ha revertido, ya que se ha comprobado que proporciones significativas de crédito son controladas por familiares masculinos.

Por otra parte, Cardero (2008), hace referencia a que los micropréstamos ayudan a mujeres a enfrentar algunos aspectos de la supervivencia familiar, de hecho, representa un flujo de caja que evita entrar en terrenos de carencia total, o no poder solucionar situaciones de emergencia o estacionales (alimentos, escuelas, cosechas, medicinas). Para otras mujeres, posiblemente generan suficientes ingresos para iniciar un negocio y para algunas más, para sostenerlo en el tiempo.

2.4.1. Nivel educativo

Uno de los principios básicos de la organización comunitaria es la educación, que debe estar presente desde el momento de la promoción de la organización y en forma permanente durante toda su existencia, significan una garantía de permanencia. La educación cooperativa se concibe como el medio de conectar la acción socioeconómica de las organizaciones con el proceso de formación, valores personales y colectivos generados a través de los cuales se expresa la idea de alcanzar una sociedad basada en la justicia social (Paredes, 2001).

En el sector rural indígena, en la mayoría de los casos los embates de la pobreza y marginación afectan a individuos que no saben leer ni escribir e incluso, algunos ni siquiera hablan el idioma oficial, lo cual, aunado a que el desarrollo económico moderno exige más altos niveles de capacitación, dificulta a estratos significativos de la población el acceso a empleos permanentes y bien remunerados (Rentería, 2005).

Por otra parte, Alvarado (2008), menciona que el nivel educativo es importante e incide de forma notable para aspirar a un empleo. En este sentido, existe una relación directa entre empleo y educación, es decir, si la escolaridad es elevada se puede acceder a un empleo remunerado, o bien la formación puede brindar las herramientas necesarias para el autoempleo.

2.4.2. Nivel social

Lo económico es un tema que le concierne a cualquier persona, sin importar su estirpe, raza o condición social, ya sea para cubrir los gastos generados de la vida diaria. Por consiguiente, hay un trueque constante de objetos, víveres, elementos que ayudan a la sobrevivencia humana, lo que genera que el dinamismo del dinero se desenvuelva en el mercado (Castrillón y Castrillón, 2009). En este contexto, Ortiz *et al.* (2009), mencionan que no hay sectores o grupos excluidos de lo económico, sino que todos encuentran alternativas de acuerdo a sus preferencias.

La desigualdad estructural de recursos y de poder que se produce y reproduce para su continuidad, como lo señala Martínez (2009), en las comunidades ecuatorianas, donde los indígenas tienen comportamientos solidarios; en otras palabras, que su economía estaría regida por prácticas de solidaridad, reciprocidad y redistribución. Sin embargo, recientes investigaciones muestran que estas prácticas están en crisis, justamente por una mayor inserción de estos grupos en la economía capitalista.

García y Surroca (2006), mencionan que para evitar la exclusión y asegurar la universalidad del servicio significa que se prestan atendiendo más a la necesidad que a la posibilidad de pago de quien lo recibe. Consecuentemente, apoyar la universalidad de servicios puede suponer pérdidas económicas que reducirán los excedentes destinados a servicios sociales.

2.5. Beneficiarios de los financiamientos

El proceso de otorgamiento de los préstamos es democrático y participativo. En primer lugar la solicitud de crédito debe ser revisada y aprobada (Richer y Alzuru, 2004).

En Venezuela, los beneficiarios de financiamiento son grupos de productores agropecuarios y las pequeñas empresas colectivas de transformación. El importante nivel de capitalización del fondo permite otorgar préstamos elevados y con plazos largos, por ejemplo, para la adquisición de tierras, que representa una necesidad importante de los pequeños productores agrícolas (Richer y Alzuru, 2004).

2.5.1. La operación de financiamiento

Las actividades de operación de los financiamientos son un indicador que ayuda a medir qué actividades han generado fondos suficientes para reembolsar los préstamos, mantener la capacidad de operación de la entidad, pagar dividendos y realizar nuevas inversiones sin recurrir a fuentes externas de financiación. La información acerca de los componentes de las actividades de operación es útil para pronosticar los flujos de efectivo futuros de tales actividades (Vargas, 2007).

Según Richer y Alzuru (2004), en Venezuela, otorgan préstamos donde en general, las tasas de interés y los plazos han ido flexibilizándose, en función del uso del crédito y la situación de los solicitantes. Así, las tasas de interés varían del 1 al 18%, y el plazo de un mes a 10 años.

El riesgo de otorgar financiamiento no mide solamente la capacidad de los clientes para cubrir sus obligaciones o en su caso, la calidad moral de los acreditados; sino también es una forma de medir la eficiencia de la propia institución en el otorgamiento y recuperación, por lo que cuando una institución tiene una buena

gestión del riesgo debe mantener índices de morosidad bajos (Andrade y Muñoz, 2006).

2.5.2. Permanencia de los socios en los grupos de autoayuda

Los participantes de los grupos de autoayuda mantienen su propio brazo particular de permanencia, de tal manera que existen grupos de autoayuda con más de 20 años, adaptándose a la tecnología de la sociedad y cambios, como un impulso económico, una depresión o inflación, un cambio en la política monetaria, la política o el clima político o una nueva legislación que amenace su independencia y viabilidad como un agente de intermediación financiera (Bouman, 1995).

Por otra parte, la antigüedad de la mayor parte de las cooperativas de crédito en Valencia, España, tiene más de 65 años e incluso algunas de ellas son entidades centenarias. Además, los orígenes de las cooperativas de crédito valencianas están directamente relacionados con el sector agrario en general y con las cooperativas agrarias en particular, dado que una gran parte de las mismas surgieron de la iniciativa de las propias cooperativas agrarias que necesitaban de una financiación a la medida de su actividad (Melián y Sanchis, 2009).

Si bien la noción de economía social tiene más de un siglo, la expresión economía social y solidaria, alude a un resurgimiento y a la transformación de esas viejas ideas. Se puede ubicar este resurgimiento progresivo en los últimos 30 años, claramente asociado a la consolidación de situaciones de exclusión social, entendida como la imposibilidad de gran parte de la población de reproducir su vida de acuerdo con patrimonios socialmente dignos (Abramovich y Vázquez, 2007).

2.5.3. Los ahorros

El ahorro es el proceso mediante el cual una economía reserva parte de su producto y lo utiliza para generar ingresos en el futuro. Los particulares, las empresas y los gobiernos ahorran, de allí que es importante para una economía determinar cuál de estos agentes es el responsable de las variaciones observadas en su tasa de ahorro, el cual determina el crecimiento económico, sin embargo, el ahorro es un tema extraordinariamente complejo, y muchos aspectos del proceso aún no se comprenden en su totalidad: ¿Es el ahorro lo que ocasiona el crecimiento, o el crecimiento lo que genera el ahorro? (Añez *et al.*, 2002).

2.5.4. Pago por financiamiento

Desde el primer momento en que el hombre realizó transacciones comerciales, fue necesario pactar plazos para las cancelaciones de los montos de las deudas; desde entonces aparece en el escenario el concepto del interés (Castrillón y Castrillón, 2009).

En el campo de la economía social, algunas asociaciones tienen una composición, reglas y actividades similares a las cooperativas, al menos no en su funcionamiento real, sino en el plano jurídico. Éstas estructuras emergen generalmente, pero no exclusivamente, en el seno de grupos solidarios, caracterizados por un conocimiento mutuo de las actividades y de los actores, y una capacidad de compromiso voluntario (Claire y Benoit, 2005).

El pago por el financiamiento no es el único elemento del contrato de préstamo importante. Las condiciones requeridas, garantías y participación personal de la inversión, que se imponen a los solicitantes de préstamos afectan también el comportamiento de los deudores y acreedores. La elevación de la tasa de interés y de las condiciones de préstamo pueden aumentar el riesgo del portafolio de préstamos, ya sea al desalentar a los deudores seguros o al inducir a los deudores

a invertir en proyectos arriesgados, disminuyendo así el beneficio (Velázquez, 2003). Por otra parte, Cabrera y González (2000), mencionan que cuando los precios suben se genera un diferencial que favorece a alguna persona de las partes que participan en la transacción.

En consecuencia, no interesa aumentar la tasa de interés o las condiciones de préstamo cuando hay un exceso de demanda de crédito. En lugar de eso, se niegan préstamos a ciertos solicitantes y un equilibrio de racionamiento se establece en el mercado de crédito (Velázquez, 2003). Por otro lado, García y Surroca (2006), mencionan que cuando el pago por el financiamiento es superior en los depósitos o se presta a un interés más bajo para combatir posiciones de dominio, se estarán sacrificando los excedentes generados.

Los cambios en el pago por el financiamiento tendrían un efecto indeterminado *a priori* sobre el ahorro agregado, dado que el resultado final dependerá de la fortaleza de los ingresos. Debido al proceso de decisión intertemporal del consumo, un aumento en las tasas reales de interés incrementaría el ahorro (disminuye el costo presente del consumo futuro), ya que se incentiva a posponer el consumo, pero el efecto ingreso (no sería necesario ahorrar tanto) actuaría en sentido contrario, lo que podría afectar negativamente las decisiones de ahorro (Añez *et al.*, 2002).

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Los grupos de autoayuda forman parte de la organización social de las comunidades y generalmente el proceso de los grupos humanos depende del nivel de capital social con el que cuentan.

La escasez de medios de producción y de desarrollo en las comunidades rurales les ha obligado a la puesta en práctica de procesos autogestivos para atender su problemática. Una alternativa son los grupos de autoayuda; que atienden el desarrollo social, productivo, de infraestructura y de servicios.

Dentro de los grupos de autoayuda más estudiados a nivel mundial están los relacionados con el financiamiento en el sector rural.

Por su parte, en nuestro país se considera que sólo el 37% de la población económicamente activa tiene acceso a algún tipo de servicio financiero por parte de la banca tradicional, un 15% por parte de la banca social, y un 13% por la banca de desarrollo y el resto (35%) no tiene ningún tipo de servicio financiero. Esto ha provocado que se tengan esquemas de financiamiento informales, existiendo múltiples figuras asociativas que llevan a cabo la oferta de estos servicios (Retes y Cuevas, 2006).

La región de la Montaña de Guerrero, tiene los más altos índices de marginación y pobreza, uno de los factores determinantes son los inapropiados medios para la producción, un limitado acceso a los servicios básicos como salud y educación, lo que ha obligado a los grupos étnicos a sobrevivir con base al autoempleo, agricultura y ganadería, actividades que se suponen generan ingresos económicos para satisfacer parte de las necesidades básicas de la familia. Por otra parte,

como lo señalan Doung e Izumida (2002), a mayor pobreza, más propensión de ahorro; lo anterior, puede deberse a que la administración de los escasos recursos deben ser optimizados para enfrentar imprevistos.

Uno de los fenómenos sociales de mayor impacto en la región de la Montaña de Guerrero, ha sido la migración, al no encontrar una oportunidad de empleo generadora de recursos económicos, hombres y mujeres tienen la necesidad de buscar oportunidades de empleo a nivel regional, nacional e internacional. Las remesas son enviadas a los familiares que han quedado en el lugar de origen.

El municipio de Tlalixtaquilla, forma parte de los municipios de la región de la Montaña de Guerrero, donde no hay sistemas de ahorro e inversión para que la población campesina tenga acceso, como lo menciona Couturier (2004) para otras regiones.

Es en este contexto, nace la iniciativa para crear un grupo de autoayuda en el año 2006, donde el propósito fundamental fue crear un fondo destinado para solventar gastos de salud y gastos funerarios, mediante el manejo de un fondo de ahorro no rotativo, que generarían utilidades que se utilizarían como donaciones en situaciones difíciles e inesperadas, como enfermedades o defunción de algún familiar.

El grupo de autoayuda de Tlalixtaquilla, desde su creación no ha sido sometida a un proceso de evaluación, sólo cuenta con registros de los movimientos de capitales realizados por los participantes, por lo que será importante conocer la percepción que tienen los socios así como la dinámica de crecimiento en el fondo de ahorro.

Las preguntas que dirigieron el trabajo de investigación fueron:

¿Cómo ha sido la dinámica de crecimiento del fondo de ahorro de los participantes en el grupo de autoayuda?

¿Cuál es la percepción de los participantes del funcionamiento del grupo de autoayuda durante su operación?

3.1. Objetivos

Con base al planteamiento del problema, así como a los factores que intervienen en los procesos de ahorro y crédito se enuncia el siguiente objetivo: Evaluar la percepción de los participantes en el funcionamiento y explicar la dinámica del crecimiento en los fondos del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” en la Montaña de Guerrero.

3.1.1. Objetivos específicos

- Evaluar la dinámica del crecimiento y comportamiento del fondo de ahorro por los participantes en el grupo de autoayuda.
- Conocer la percepción de los participantes del funcionamiento del grupo de autoayuda, tomando en cuenta la problemática y perspectivas de los socios.

3.2. Hipótesis

El funcionamiento del grupo de autoayuda y la dinámica del incremento del fondo de ahorro se relacionan con el crecimiento del grupo y con la oportunidad que ofrece el grupo para apoyar a las familias con financiamiento para atender sus gastos de primera necesidad y de salud.

Las hipótesis específicas son:

La dinámica de crecimiento del grupo de autoayuda Tlalixtaquilla depende del incremento en la participación de los socios, de los beneficios económicos por los ahorros, el sentido de pertenencia al grupo y a la función social que tiene la organización en la comunidad.

La positiva percepción del grupo de autoayuda por los socios se relaciona con el mejor modelo de ajuste de los fondos de ahorro de los participantes, se explica por la comunicación entre los integrantes del grupo, los informes mensuales, el sentido de pertenencia al grupo y el involucrar a la familia en el ahorro.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

4.1. El área de estudio

El estado de Guerrero está conformado por siete regiones, una de ellas es la región de la Montaña, que está conformada por 19 municipios, entre ellos, el municipio de Tlalixtaquilla. La cabecera municipal se encuentra al oriente de la capital del estado. Tlalixtaquilla tiene sus raíces etimológicas en la lengua náhuatl cuyo significado quiere decir "tierra blanca".

El municipio de Tlalixtaquilla limita al norte y al este con el estado de Oaxaca, al sur con el municipio de Alcozauca, y al oeste con los municipios de Tlapa y Alpoyeca. Sus coordenadas geográficas son de: 17°29' de latitud norte y 98°14' de longitud oeste. La superficie de Tlalixtaquilla de Maldonado es de 331.5 Km², la cual representa el 0.52% del territorio del estado (Figura 1).

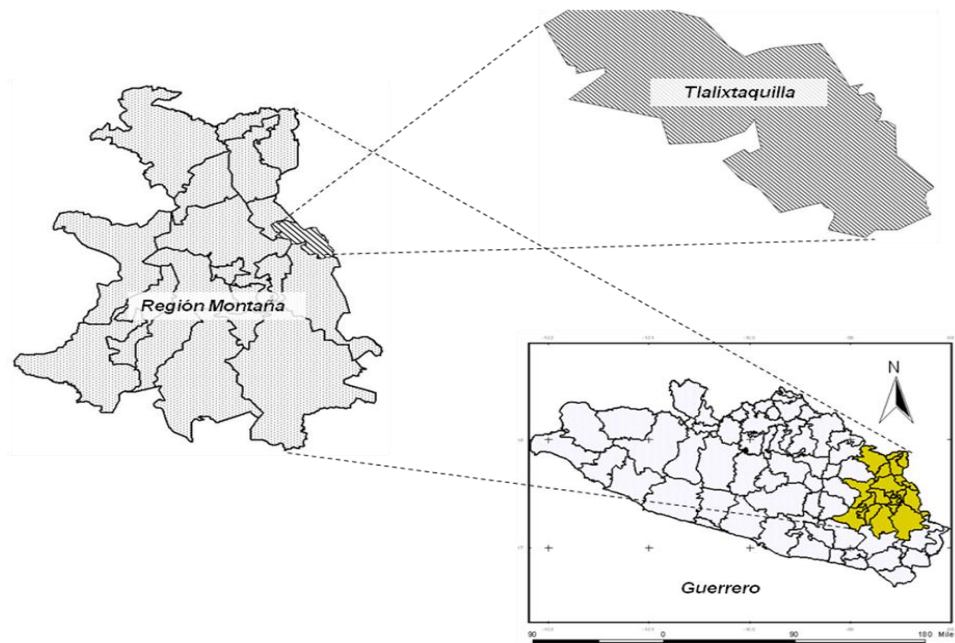


Figura 1. Localización del municipio de Tlalixtaquilla, en la región de la Montaña en el estado de Guerrero.

El área de estudio tiene una población aproximada de 2317 habitantes en la cabecera municipal.

4.1.1. Características de la zona de estudio

Debido a la ubicación en las estribaciones de la sierra Madre del Sur, sus zonas abruptas abarcan el 43% de la superficie municipal, las zonas semiplanas el 47% y las planas el 10%. Las corrientes de agua existentes en el municipio son: El río “El Salado”, el río Coycoyan y el río San Miguel.

El clima es subhúmedo-semicálido. La temporada de lluvias comprende de junio a septiembre con una precipitación anual que varía de los 700 a 900 milímetros.

Existe una alta erosión que representa un grave desequilibrio en la ecología del lugar. Sin embargo, aún existen especies propias de la selva baja caducifolia: Ocote, encino, pino. La fauna también es muy variada, existen especies como el armadillo, coralillo, tejón, zorrillo e iguana.

Los principales cultivos son maíz y frijol, sandía, melón, jícama, pepino, chile, tomate, rábano, ajo y cebolla. En los frutales predomina el mango, tamarindo, nanche, limón, guamúchil y naranja.

En la ganadería, destaca el ganado bovino, porcino, ovino, caprino y equino; en el ganado menor existen aves de engorda y de corral así como de postura y colmenas.

V. MATERIALES Y MÉTODOS

5.1 El grupo de autoayuda Tlalixtaquilla

El trabajo se realizó con el grupo de autoayuda Tlalixtaquilla, ubicado en la cabecera del municipio del mismo nombre.

En la comunidad el único medio para obtener financiamiento son las remesas del extranjero, la venta de los activos productivos y los prestamistas. Los préstamos son a muy altos intereses llegando hasta el 10% mensual. Ante esta situación, en el año 2006 se creó un grupo de autoayuda que tuvo como propósito crear un fondo de ahorro no rotativo como un medio para generar utilidades económicas que se destinarán como donaciones para gastos de emergencias en salud y funerarios de las familias participantes.

En Tlalixtaquilla, en el pasado el ahorro y el préstamo fue iniciado por la iglesia, a iniciativa de la población, que al necesitar de un lugar seguro para depositar su dinero, y la necesidad de contar con préstamos que les permitiera apoyar sus negocios agrícolas, convirtiéndose estas cajas de ahorro en verdaderos motores que impulsaron el ahorro y con esto el desarrollo rural de manera autosuficiente, aún entre la gente más pobre, vieron los beneficios de esta actividad. Estas entidades tienen participantes con saldos de hasta \$50.00 que en su mayoría está integrado por niños, a quienes se les inculca el hábito del ahorro. Este hecho no es de interés para un banco, y que le resultaría difícil establecerse.

En Tlalixtaquilla se tenía la necesidad del ahorro, seguridad de capital y préstamos, ya que desde hace mucho tiempo la única fuente de préstamos era la Cofradía, que administraba la parroquia del pueblo, el objetivo era el de satisfacer

las necesidades de la iglesia en primera instancia y en segundo, otorgar préstamos a sus fieles, pero el capital de esta entidad era de la iglesia y por lo tanto, los beneficios son para la institución eclesiástica, que en ocasiones llegaron a acumular una importante suma.

La población rural de Tlalixtaquilla necesitaba consolidar una organización en donde se promoviera la ayuda entre los pobladores y que tuvieran la característica común del ahorro en conjunto, para tener como objetivo la autosuficiencia de recursos económicos para emergencias.

En el 2006, se formó por primera vez un grupo de autoayuda, en primera instancia para tomar un curso sobre fertilizantes orgánicos, cuya iniciativa fue impulsada por el Consejo Regional de la Montaña, quien propuso la idea al grupo de continuar con un proceso de ahorro y micro financiamiento, esta idea fue aceptada por los productores iniciando con aportaciones de capital para la consolidación del grupo de autoayuda.

Los participantes recibieron capacitación para la administración del grupo de autoayuda, quienes no tuvieron dificultad para adoptar las prácticas de operación. A la fecha cuentan con el asesoramiento de un especialista con el objetivo de hacer eficiente el funcionamiento del grupo y buena administración de los fondos.

El grupo de autoayuda tiene un comité de representantes y sólo el presidente se ha cambiado, los demás integrantes se mantienen mostrando actitudes de honradez y eficiencia en la administración.

Al cabo de un año, la población de Tlalixtaquilla se dio cuenta que operaba un grupo de autoayuda, cuyos principios se basan en la honradez y seriedad que muestran los participantes así como el comité representante, lo cual motivó a la población a integrarse al grupo.

El trabajo se desarrolló en tres etapas: a) encuestas a los participantes del grupo de autoayuda para conocer la percepción de la operación y funcionamiento del mismo, b) análisis de los registros de los estados de cuenta durante los años de operación (2006-2010), y c) análisis de la información.

5.1.1. Estudio de la percepción del grupo de autoayuda por los participantes

Para evaluar la percepción que tienen los participantes de la operación y funcionamiento del grupo de autoayuda, se entrevistaron a 68 participantes de los 94 que constituyen al grupo. La guía de entrevista consideró los siguientes tópicos: a) información general de los participantes, b) datos de la operación y funcionamiento del fondo de ahorro y c) datos sobre la administración (Cuadro 1).

Cuadro 1. Aspectos valorados para el estudio de la percepción del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Aspecto	Descripción
Información general de los participantes	Edad, sexo, situación actual del grupo de autoayuda, tiempo de participación, motivos para integrarse al grupo, perspectivas de participación y visión objetivo de la caja a mediano plazo.
Operación y funcionamiento del grupo de autoayuda	Frecuencia de ahorros, percepción de los intereses pagados y ganados, calidad de la administración, calidad de los préstamos, requisitos para expedir un préstamo, los plazos para pagar préstamos, las acciones para incrementar el número de participantes, el tiempo de espera para la otorgación de préstamos, la comunicación entre la caja y los participantes, penalizaciones a participantes morosos, oportunidad de los depósitos, oportunidad de los informes, sensibilización del ahorro y crédito, medidas de control financieras, capacitación del comité, atención al participante, fallo en el pago intereses, aspectos a mejorar en el grupo, percepción a cerca del apoyo en casos de defunción y equidad del beneficio.
Administración de la caja	La integración al comité de administración, la permanencia de los integrantes de los comités y la calidad del trato por los integrantes del Comité.

Cabe destacar que los cuestionamientos realizados fueron respondidos de manera cualitativa, con preguntas cerradas y respuestas con la siguiente escala de likert:

malo, muy malo, bueno, muy bueno y excelente, otorgando valores de 1 a 5 respectivamente.

La percepción de los socios del grupo de autoayuda en los siguientes aspectos:

- La pertenencia al grupo de Autoayuda
- Cumplimiento de objetivos del fondo de autoayuda.
- La recuperación de financiamientos.
- La tasa de interés en los préstamos del fondo de ahorro.
- La comunicación con los miembros del grupo de autoayuda.
- La frecuencia de ahorro.
- La actitud con los deudores al fondo de ahorro.

5.2. Análisis de los registros del fondo de ahorro

Para el análisis de los movimientos realizados en el fondo de ahorro de los campesinos, se utilizaron los registros disponibles, los cuales estaban en formatos que contenían el nombre del socio, depósitos, préstamos y utilidades. Estos registros fueron manejados por el comité representante del grupo, por lo que se realizó la concentración de la información en una base de datos.

Los resultados de las encuestas para conocer la percepción de los ahorradores también se capturaron en hojas de cálculo excel para su posterior análisis.

5.3. Análisis de la información

Las hojas de registro de los depósitos, intereses, préstamos y capital total por años, fueron capturados en hojas de cálculo Excel y analizados con estadística descriptiva con el paquete estadístico SAS (SAS, 2003).

Se realizaron análisis de correlación, con la prueba de Pearson se correlacionaron las variables cuantitativas y con la prueba de Spearman las variables cualitativas, sobre todo las de percepción del grupo de autoayuda.

Los depósitos anuales fueron analizados con modelos mixtos del SAS con el procedimiento proc mixed, como lo señala Littell *et al.* (2000), para conocer el comportamiento de los ahorros en el tiempo. El modelo utilizado fue el siguiente:

$$Y_i = \mu + A_i + \varepsilon_i$$

Donde: Y_i es la cantidad de dinero ahorrado, μ media general, A_i año en que se realizó el depósito.

Para los modelos lineales se estableció una relación entre el monto ahorrado y el tiempo puede ser aproximadamente lineal cuando se estudia en un intervalo limitado, pero puede ser marcadamente curvilínea si se amplía el intervalo.

La selección de la forma de la curva o de la ecuación de regresión que mejor describa a una relación curvilínea no es fácil, pues es prácticamente infinito el número de ecuaciones que se pueden tomar como buenas y que se pueden tomar para minimizar la suma de cuadrados residual.

Las relaciones curvilíneas se pueden clasificar en dos tipos: lineales y no lineales. Los modelos lineales son aquellos para los cuales se dispone de las técnicas de regresión. Los modelos que no son lineales pueden subdividirse a su vez en los que se pueden linealizar por medio de una transformación y los que no se pueden linealizar.

Por lo tanto, hay dos tipos generales de curvas: las polinominales (no linealizables) y las logarítmicas (linealizables).

Lineal $Y = a + \beta_1 X$

Cuadrática $Y = a + \beta_1 X + \beta_2 X^2$

Cúbica $Y = a + \beta_1 X + \beta_2 X^2 + \beta_3 X^3$

Donde, Y es el al monto de ahorro, X los años de ahorro, a y β son parámetros de la curva.

La transformación tiene por objeto proporcionar un procedimiento más fácil de ajuste y procedimientos validos de estimación y prueba. Por ejemplo, se puede convenir en que la ecuación que mejor describe unos datos determinados es:

$$Y = a + X^\beta$$

Esta convicción procede de los conocimientos previos del problema o de una teoría previa ya contrastada. Entonces, en lugar de trabajar con esta ecuación, se puede trabajar con esta otra:

$$\text{Log } Y = \log a + \beta \log X$$

Que es una ecuación lineal, si el par de observaciones que se consideran son $\log Y$ y $\log X$. En este caso son perfectamente aplicables los procedimientos estudiados para la regresión lineal simple.

Para determinar si una curva logarítmica puede describir el ahorro de los socios a través del tiempo, suele ser suficiente con representar los datos en papel logarítmico o semilogarítmico. Una vez tomada la decisión respecto al tipo de curva, se transforman los valores observados de X o de Y o de ambas, a logaritmos antes de realizar los cálculos (Muñoz, 2002).

VI. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1. Características del grupo de autoayuda

El grupo de autoayuda tuvo un total de 94 participantes durante los cinco años de operación. Este número es mayor a los registrados en cajas de ahorro italianas donde participan de 20 y 60 participantes (Gutiérrez, 2005).

Los motivos para integrarse al grupo de autoayuda fueron tres: a) para adoptar un hábito de ahorro y administración de los ingresos económicos familiares (53.7%), b) por la invitación de un familiar o conocido (37%) y c) por el deseo de ser parte de un grupo de trabajo (9.3%). La motivación para integrarse al grupo de autoayuda se relacionó con la capacitación del comité ($r=0.31$), probablemente por la confianza que tienen los socios en un Comité capacitado y con esto hacer eficiente la administración. En este sentido, Rubio (2008), menciona que frente a las demandas o expectativas no satisfechas los individuos tienden a unirse para solucionar sus problemas en común.

Las razones por las que los participantes tienen interés en seguir trabajando en el grupo de autoayuda, es porque pueden ahorrar parte del dinero recibido en la familia (72.2%), la generación de utilidades (16.7%) y por tener como beneficio el resguardo de su dinero (16.7%). La motivación de los socios para continuar en el grupo se relacionó los intereses generados por los depósitos ($r=-0.27$), los intereses pagados por la obtención de un financiamiento ($r=-0.28$), la utilidad de los financiamientos ($r=0.35$), la comunicación entre el grupo de autoayuda ($r=0.29$) y la percepción del cobro de intereses moratorios ($r=0.20$). Lo anterior coincide con Coque (2001) donde la obtención de beneficios tiende a aumentar la participación de los grupos.

6.1.2. Número de socios

El grupo de autoayuda inicio su operación en el año 2006 con 36 socios, sin embargo, para el 2007 el número de integrantes se redujo a 23 debido a la poca experiencia que se tenía en la organización y el poco interés por la administración de recursos económicos. A partir de 2008, el número de socios empezó a incrementarse pasando a 41, 56 y 78 socios para los años 2008, 2009 y 2010 respectivamente (Figura 2). El año de incorporación de los socios tuvo una correlación significativa ($p < 0.05$) con los requisitos para solicitar un financiamiento ($r = 0.29$), por lo que la integración de nuevos beneficiarios puede deberse a la poca exigencia para los socios del grupo en el manejo del ahorro y para otorgar financiamiento.

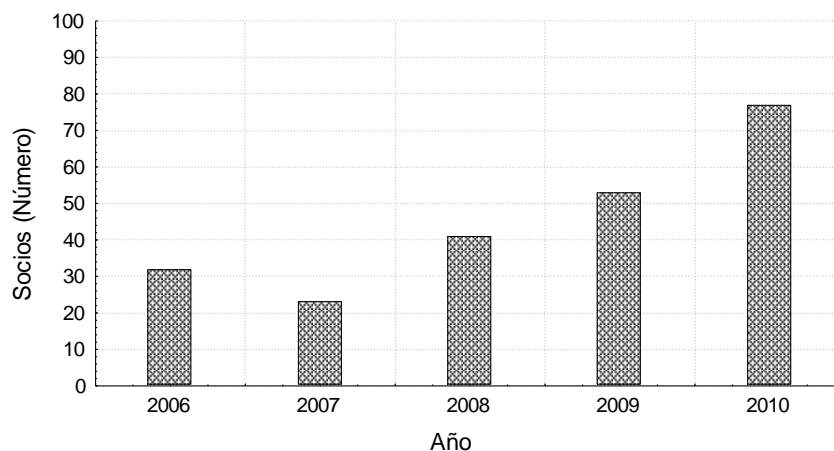


Figura 2. Participantes activos en el periodo 2006-2010, del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

El número de participantes fue incrementándose desde el inicio de las actividades hasta el 2010 en que se realizó la evaluación del grupo de autoayuda. Las personas que se integraron al proceso lo hicieron en la modalidad de participantes (88.6%) y beneficiarios de préstamos (11.4%). Por otro lado, hubo participantes que se dieron de baja, argumentando un cambio de domicilio (12.9%), no tener dinero suficiente para ahorrar (5.7%) y en menor porcentaje (1.4%) por el

padecimiento de alguna enfermedad o no ser tomado en cuenta en las decisiones dentro del grupo.

En relación a la participación por género en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, el 52.9% son hombres y el 47.1% son mujeres. El análisis estadístico demostró que el sexo se correlacionó significativa ($p < 0.05$) con el año de incorporación ($r = 0.48$) y la rendición de cuenta del grupo de autoayuda ($r = 0.29$). Los datos anteriores, reflejan una importante participación de las mujeres en el grupo, sobre todo porque recobra importancia en la toma de decisiones con relación a la administración de recursos económicos familiares. Por su parte, Gutiérrez (2005), menciona que cuando los beneficiarios son mayoritariamente mujeres se considera un mejor beneficio de la familia, que el administrado por los hombres.

La edad promedio de los participantes fue de 40.8 años, considerada apropiada para la participación en el trabajo asociativo en los grupos de autoayuda. Los rangos de edad de los participantes se distribuyeron de la siguiente manera: de 2 a 20 años (21.8%), de 21 a 40 (24.7%), de 41 a 60 (36.5%) y mayores de 60 años (17%). Un aspecto sobresaliente en el grupo de autoayuda es la incorporación de un alto porcentaje de menores de edad y jóvenes (21.8%), que son principalmente los hijos de los socios fundadores, quienes desde temprana edad la familia ha puesto a su nombre un fondo que irán administrando y se les inculca la cultura del ahorro. En este sentido, Lanteri (2007) menciona que los socios ahorran poco o des-ahorran, cuando son jóvenes; presentan un ahorro positivo durante sus años activos y observan nuevamente un ahorro negativo cuando ya no trabajan y están retirados.

6.2. Monto de total de ahorros del grupo

En la Figura 3, se presenta el monto de capital que ha presentado el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” desde 2006 a 2010. Se observa que el capital total ha tenido un importante incremento, siendo de \$26,898.0, \$71,996.1, \$181,773.4,

\$233,167.0 y \$315,525.0, para 2006, 2007, 2008, 2009 y 2010, respectivamente. Este aumento de capital representa un promedio por socio de 747.2, 3130.3, 4433.5, 4163.7 y 4045.2 pesos para los años 2006, 2007, 2008, 2009 y 2010, respectivamente, lo que significa una adopción del sistema de ahorro y uso de préstamos de fácil acceso por los participantes.

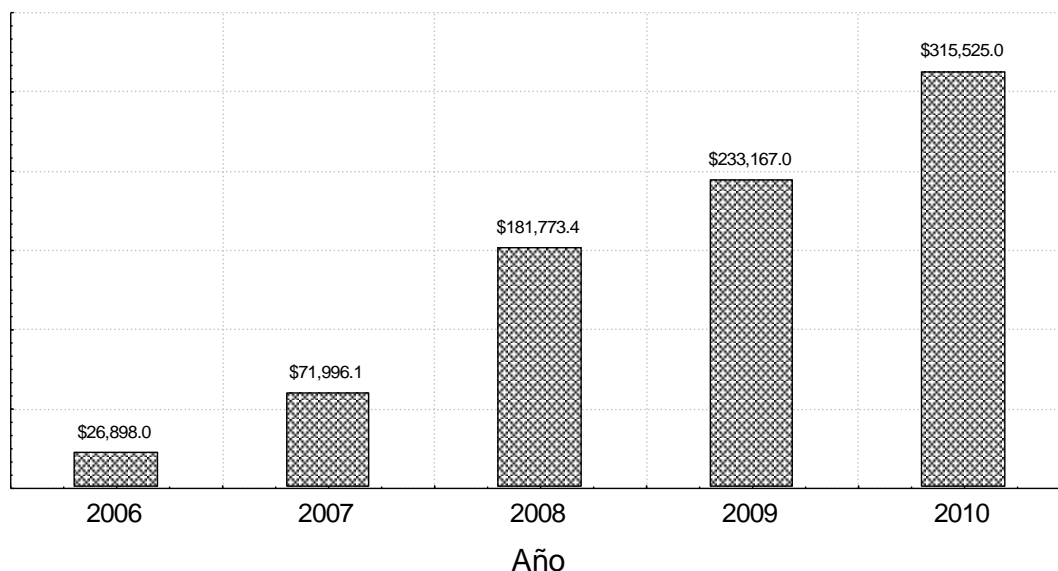


Figura 3. Capital manejado por año en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

6.2.1. Frecuencia de ahorro

En relación a la frecuencia de los depósitos, los participantes se pueden clasificar en 5 grupos: los que ahorraron de manera mensual (35.7%), aquellos que realizaron ahorros de dos a tres meses (32.9%), los que ahorraron de cuatro a cinco meses (5.7%), los que ahorraron de manera anual (2.9%) y aquellos que presentan una sola exhibición de su cuota anual (22.9%). La frecuencia de los depósitos tuvo una correlación significativa ($p < 0.05$) con hacer depósitos mensuales de manera obligatoria ($r = -0.42$), con la capacitación del comité ($r = 0.27$) y la atención que se da por parte de los directivos ($r = -0.28$). Una de las razones por no realizar aportaciones mensuales al grupo de autoayuda, quizás

sea por destinar los ingresos familiares a otros gastos, teniendo escasa disponibilidad de dinero para ahorrar.

6.2.2. Vigencia en el grupo de autoayuda

El tiempo de participación de los socios en el grupo es indefinido (87%), es decir, que no se tiene certeza sobre el tiempo en que se participará, mientras haya una buena coordinación y no se vaya a la quiebra, se seguirá participando. Por otra parte, el resto de los participantes (13%), consideran un buen momento para retirarse, cuando hayan acumulado una cantidad de capital importante. Al ser socio fundador del grupo de autoayuda, los análisis estadísticos encontraron una correlación significativa ($p < 0.05$) con el tiempo en que se tiene contemplado participar en el grupo ($r = 0.45$), lo que indica que la visión objetivo de los participantes es continuar promoviendo el desarrollo. El tiempo contemplado para participar en el grupo de autoayuda tuvo una correlación significativa ($p < 0.05$) con la percepción de los requisitos para solicitar un financiamiento ($r = 0.33$) y la percepción de los plazos que da el grupo para devolver el financiamiento ($r = 0.35$).

6.2.2.1 Percepción de pertenecer al grupo de autoayuda

En relación a la pertenencia al grupo de autoayuda, el 75% la considera buena, en tanto que el 19.2% la considera muy buena y el 5.8% la considera como excelente. Esta alta valoración de los beneficios del grupo de autoayuda por las actividades que realizan tuvo una alta correlación ($p < 0.05$) con la percepción de los intereses recibidos por los ahorros ($r = 0.61$), los intereses recibidos por los ahorros ($r = 0.33$), los requisitos para ser acreedor de un financiamiento ($r = -0.37$), los plazos para devolver los financiamientos ($r = -0.40$), el objetivo de incrementar socios ($r = 0.30$), el poco tiempo de espera para recibir un financiamiento ($r = 0.30$), la actitud del grupo con los usuarios de los ahorros ($r = 0.32$), las medidas para evitar pérdidas ($r = 0.30$) y la capacitación al comité ($r = 0.27$).

Así mismo, los participantes ven como beneficio importante el que se les pueda dar utilidades por los ahorros, independientemente de la cantidad que hayan logrado acumular. Los intereses recibidos por los ahorros tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con los intereses que se pagan por los financiamientos ($r = 0.44$), los requisitos para ser acreedor de un financiamiento ($r = -0.41$), los plazos para devolver el financiamiento ($r = -0.44$), con el incremento del número de socios ($r = 0.30$), el que no sea obligatorio la cantidad a ahorrar ($r = 0.24$), la actitud del grupo con los usuarios del fondo de ahorro ($r = 0.38$), los informes mensuales ($r = -0.27$) y las medidas para evitar pérdidas ($r = 0.27$).

Por otra parte, cuando algún socio tiene la necesidad de solicitar financiamiento al grupo, el pago de interés por el uso del mismo es mínimo, lo que significa una importante ayuda a la economía familiar. Los intereses pagados por un financiamiento tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con los requisitos para solicitar un financiamiento ($r = -0.46$), los plazos para pagar el financiamiento ($r = -0.41$), el incremento de socios ($r = 0.41$) y los intereses cobrados a los socios ($r = 0.41$).

De acuerdo al objetivo que tiene el grupo por incrementar el número de participantes, se considera una buena estrategia para la generación de mayores ahorros y por consiguiente el incremento de los beneficiarios. El incremento en el número de socios tuvo una alta correlación ($p < 0.05$) con el tiempo de espera para ser acreedor de un apoyo del fondo de ahorro ($r = 0.28$), el cobro de intereses a personas que no pertenecen al grupo y que por urgencias hacen uso del fondo ($r = 0.62$), la difusión de las ventajas del grupo de autoayuda ($r = 0.31$), las medidas para evitar pérdidas ($r = 0.37$) y la capacitación al Comité Ejecutivo ($r = 0.65$).

6.2.2.2 Percepción sobre el otorgamiento del financiamiento

El financiamiento a los participantes es de gran ayuda, ya que anteriormente se recurría a los prestamistas del pueblo, sin embargo, el grupo de autoayuda, ha sido una alternativa para el micro financiamiento solidario, sin la necesidad de

trámites para adquirirlo. El uso de los recursos del fondo de ahorro tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con el poco tiempo de espera para ser acreedor de un financiamiento ($r = 0.55$), la comunicación entre los integrantes del grupo ($r = 0.57$), el cobro de intereses moratorios ($r = 0.57$), los informes mensuales ($r = 0.43$) y la atención de los miembros del Comité ($r = 0.51$).

El 94.4% de los participantes consideran que los requisitos para solicitar préstamos al grupo de autoayuda son buenos y excelentes, mientras que el 5.6% de los participantes, los consideran como deficientes, probablemente por ser la palabra el instrumento formal para la recuperación del préstamo de los recursos del fondo de ahorro cuando son prestados. Los requisitos para ser acreedor de un financiamiento tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con los plazos que fija el usuario para devolver el financiamiento ($r = 0.78$), el incremento del número de socios ($r = -0.38$), los informes mensuales ($r = 0.43$) y la capacitación del comité ($r = -0.52$).

La solicitud de recursos al fondo de ahorro se maneja de manera eficiente, de tal forma que no existen retrasos en la entrega de los préstamos a los solicitantes, a este proceso los socios lo consideran como bueno (57.4%), muy bueno (24.1%) y excelente (18.5%).

6.2.2.3 Percepción sobre los plazos de recuperación del financiamiento

La valoración de los socios por los plazos establecidos para la recuperación de los recursos del fondo de ahorro cuando son prestados, el 98% lo consideran entre buenos y excelentes, en tanto que, el 2% restante lo consideran que los plazos podrían ajustarse según las condiciones económicas de los participantes. Los plazos para devolver los financiamientos tuvieron una alta correlación ($p < 0.05$) con el incrementar del número de socios ($r = -0.42$), los informes mensuales ($r = 0.36$) y la capacitación al comité ($r = -0.57$).

En la comunicación establecida entre el grupo de autoayuda con los participantes para la recuperación de los financiamientos del fondo de ahorro, el 57.4% de los socios la considera como buena, el 27.8% como muy buena y el 14.8% como excelente. La comunicación entre el grupo y los socios tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con los informes mensuales ($r = 0.45$) y la atención del Comité Ejecutivo ($r = 0.32$).

6.2.2.4 Percepción sobre los intereses moratorios

Como sucede en otros fondos de ahorro, algunas veces se presentan retrasos en el pago de los recursos solicitados como préstamo, sin embargo, el grupo acordó no penalizar este hecho con recursos económicos, pero si se ha pedido a los socios que en la medida de lo posible paguen a tiempo, y si no se hace se le daría prioridad a los pagadores. La aplicación de estos acuerdos dentro del grupo el 57.4% los socios lo consideran bueno, el 27.8% lo consideran muy bueno y el 14.8% los consideran excelentes. Las penalizaciones por no pagar a tiempo los préstamos solicitados al fondo de ahorro tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con los informes mensuales ($r = 0.45$) y la atención de los directivos ($r = 0.32$); lo cual indica que, para el grupo de autoayuda en estudio el pago puntual del capital solicitado al fondo de ahorro, tiene más que ver con la claridad de los acuerdos del grupo.

6.2.2.5 Percepción sobre la periodicidad de ahorro

Uno de los aspectos importantes para el funcionamiento del grupo, es que tenga capital de manera constante. Al cuestionarlos sobre la conveniencia de realizar depósitos de manera mensual, el 53.7% lo considera una buena estrategia, el 27.8% consideran como una mala decisión, ya que no tienen claro sobre la cantidad que dispondrían para depositar, el 22.2% opina que es muy buena idea y el 7.4% dicen que es excelente esa iniciativa, de esa forma se tendrá dinero disponible para los solicitantes de préstamos. Los análisis estadísticos

encontraron que los socios estén obligados a depositar de manera mensual, tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con las medidas para evitar pérdida de capital ($r = 0.36$).

Sin embargo, el que no haya ahorros de capital de manera mensual, el 70.4% de los miembros del grupo consideran que no afecta el desarrollo de las actividades del de este, en tanto, que el 25.9% de los participantes consideraran como malo el que no haya depósitos mensuales y el 3.7% consideran como muy malo. Por otra parte, que no haya depósitos de manera mensual, tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con la actitud del grupo con los deudores morosos ($r = 0.28$) y la difusión de las ventajas del grupo de autoayuda ($r = 0.33$).

6.2.2.6 Sobre la actitud con los deudores morosos

La actitud que el grupo tiene con los deudores que no pagan a tiempo el 64.8% la considera algo perjudicial, el 11.1% como no muy buena, el 7.4% perjudicial y el 16.7% como mala. La actitud del grupo con los deudores tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con la difusión de las ventajas del grupo de autoayuda ($r = 0.33$). Los datos anteriores reflejan que las medidas que se toman respecto a los deudores de recursos, son aceptables, comparada con una minoría de participantes que consideran que las estrategias y de cobro a morosos deben replantearse las condiciones de cobro.

6.2.2.7 Informes financieros del grupo de autoayuda

Cabaleiro y Rodríguez (2008), mencionan que el compromiso social de los grupos de autoayuda conlleva una obligación informativa continua y exacta a sus socios. A través de la publicación de boletines periódicos donde, se detalla, con cifras, la inversión realizada, el seguimiento de los proyectos y los principales logros sociales alcanzados, sin omitir los fracasos. En este sentido, el grupo de autoayuda informa a los participantes sobre los estados de cuenta de manera mensual. Este hecho, el 68.5% de los socios lo consideran como bueno, el 14.8%

excelente, el 11.1% como muy bueno y el 5.6% no le da importancia. Los análisis estadísticos encontraron que los informes mensuales tuvieron alta correlación ($p < 0.05$) con el total de los depósitos ($r = 0.34$).

6.2.2.8 Difusión hacia el exterior de los logros alcanzados por el grupo de autoayuda

La difusión del funcionamiento del grupo de autoayuda no sólo dentro de la comunidad, si no en la región, puede ser una oportunidad para incrementar los beneficios. La difusión de los logros alcanzados por el grupo de autoayuda hacia el exterior del grupo es considerada por el 74.1% de los participantes como buena iniciativa, en tanto que el resto lo considera como muy bueno (14.8%), excelente (7.4%) y malo (3.7%). Por otra parte, la difusión de las ventajas del grupo de autoayuda tuvo una mayor correlación ($p < 0.05$) con el total de los depósitos ($r = 0.27$).

6.2.2.9 Acuerdos y medidas de control al interior del grupo de autoayuda

El grupo de autoayuda ha tomado algunas medidas para evitar desfalcos e imprevistos, las cuales se enfocan a la parte de la eficiencia y capacitación del comité, los financiamientos y las implicaciones que conllevan el tener retrasos, además, de los aspectos que se pueden mejorar. En este sentido, el 57.4% de los socios considera como buenas estas medidas, el 31.5% las considera muy buenas, el 5.6 las considera excelentes en tanto que solo el 5.6 % las considera malas. En este sentido, las medidas para evitar pérdidas tuvieron alta correlación ($p < 0.05$) con la capacitación del comité ($r = 0.38$) y la opinión del apoyo a los socios para gastos funerarios ($r = 0.32$).

Una de las medidas tomadas para evitar pérdidas de capital es la capacitación al comité, ya que no sólo representan al grupo, sino que administran los ahorros y

los financiamientos. El 63% de los socios consideran que la capacitación al comité de administración es una buena estrategia, el 26% consideran como muy buenas, el 7.4% lo consideran como excelentes y el 3.7% lo consideran como mala. Por su parte, Castellamos (2005), considera que en la medida en que se complementa un proceso que involucre la formación profesional, la capacitación, la asesoría, el crédito, el acompañamiento y la formulación participativa, se generan nuevas actitudes y dinámicas de emprendimiento.

6.2.2.10 Eficiencia y trato del comité de administración a los socios

En cuanto a la eficiencia y trato del comité de administración del grupo de autoayuda hacia los socios, el 48.2% de ellos lo considera como bueno, el 27.8% como excelente, el 22.2% como muy bueno y el 1.9% como mala. La atención de los directivos tuvo alta correlación ($p < 0.05$) con las estrategias para mejorar la eficiencia en el grupo de autoayuda ($r = 0.37$).

6.2.2.11 Pago de intereses por el ahorro generado

En el caso del pago a los participantes por los ahorros generados, el grupo de autoayuda no ha retrasado algún pago, por lo que el 100% de los participantes están satisfechos por la manera que se ha manejado el pago que han recibido por el dinero ahorrado.

Por otra parte, el 100% de los participantes consideran que el beneficio ha sido equitativo, es decir, que no hay gente con mayor o menor beneficio dentro de los participantes del grupo de autoayuda.

6.2.3. Aspectos a mejorar

Es importante dentro de un proceso de evaluación considerar no sólo el funcionamiento y desarrollo del grupo de autoayuda como en este caso, si no

también poder vislumbrar aspectos a mejorar. A este respecto los socios del grupo de auto ayuda han expresado algunas sugerencias, entre las cuales se encuentran: a) adquirir una caja fuerte para resguardar el dinero, b) integrar a nuevos participantes, para obtener mayores beneficios, c) estimular con premios o remuneraciones a los participantes cumplidores con sus financiamientos, d) tener más seriedad en cuanto a los financiamientos otorgados, es decir, que se pueda formalizar con garantías, sobre todo para evitar fraudes, y e) manejar una cantidad de depósitos que todos los participantes puedan cubrir, a fin de que las aportaciones sean homogéneas, así como las utilidades que se generen.

6.3. Ahorro acumulado

Las aportaciones económicas al grupo de autoayuda se realizaron de manera mensual de acuerdo a las posibilidades económicas de cada socio. A finales de cada año se realiza un corte de caja, en el cual se obtenía un estado de cuenta de cada socio. De acuerdo con Ortiz *et al.* (2009), el ahorro se ha identificado como el principal factor determinante de la inversión y el crecimiento económico, la ineficiente asignación de ahorros para la inversión reduce la producción y el ingreso.

Con la prueba de Pearson, los análisis estadísticos encontraron diferencia significativa ($p < 0.05$) de la edad de los socios con el año de incorporación ($r = -0.27$), el tiempo que seguirá en el grupo de autoayuda ($r = -0.30$), la percepción que se tiene del grupo ($r = 0.30$) y los plazos de recuperación de los financiamientos ($r = -0.27$).

Los depósitos realizados por los socios tuvieron una correlación significativa ($p < 0.05$) con la comunicación entre el grupo ($r = 0.29$), el cobro de intereses moratorios ($r = 0.29$), informes mensuales ($r = 0.28$) y los intereses generados ($r = 0.72$).

Los intereses generados por los depósitos tuvieron alta correlación ($p < 0.05$) con el año de incorporación ($r = -0.38$), los depósitos realizados ($r = 0.72$) y los retiros ($r = 0.77$). Finalmente, los retiros tuvieron una correlación significativa ($p < 0.05$) con los intereses generados ($r = 0.77$) (Cuadro 2).

Cuadro 2. Correlaciones de la edad y movimientos del capital en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Variable	Edad	Depósitos	Intereses generados	Retiros
Edad	1	-0.02 ^{ns}	0.15 ^{ns}	0.07 ^{ns}
Sexo	-0.22 ^{ns}	-0.04 ^{ns}	-0.14 ^{ns}	0.27 ^{ns}
Socio fundador	-0.11 ^{ns}	-0.13 ^{ns}	-0.14 ^{ns}	-0.12 ^{ns}
Por que ha dejado de ahorrar	-0.02 ^{ns}	0.06 ^{ns}	0.03 ^{ns}	-0.18 ^{ns}
Año de incorporación	-0.27*	-0.14 ^{ns}	-0.38***	0.22 ^{ns}
Porque se integró	-0.05 ^{ns}	0.17 ^{ns}	-0.08 ^{ns}	-0.11 ^{ns}
Porque sigue en el grupo	-0.04 ^{ns}	-0.06 ^{ns}	-0.05 ^{ns}	0.13 ^{ns}
Frecuencia de depósitos	-0.01 ^{ns}	-0.005 ^{ns}	0.05 ^{ns}	0.04 ^{ns}
Tiempo en que seguirá en el grupo	-0.30**	-0.17 ^{ns}	-0.04 ^{ns}	-
Percepción del grupo	0.30**	-0.04 ^{ns}	0.11 ^{ns}	0.02 ^{ns}
Percepción de los intereses	0.26 ^{ns}	-0.006 ^{ns}	0.16 ^{ns}	0.04 ^{ns}
Intereses pagados por financiamiento	0.08 ^{ns}	-0.12 ^{ns}	-0.06 ^{ns}	0.06 ^{ns}
Como considera los financiamientos	0.10 ^{ns}	0.16 ^{ns}	-0.04 ^{ns}	-0.28 ^{ns}
Requisitos para un financiamiento	-0.26 ^{ns}	0.12 ^{ns}	0.07 ^{ns}	0.13 ^{ns}
Plazos de recuperación	-0.27*	0.18 ^{ns}	0.003 ^{ns}	-0.03 ^{ns}
Incremento de los socios	0.13 ^{ns}	-0.07 ^{ns}	0.10 ^{ns}	0.51 ^{ns}
Espera de un financiamiento	0.10 ^{ns}	-0.14 ^{ns}	-0.21 ^{ns}	-0.20 ^{ns}
Comunicación entre el grupo y los socios	-0.07 ^{ns}	0.29*	0.20 ^{ns}	-0.16 ^{ns}
Cobro de intereses moratorios	-0.07 ^{ns}	0.29*	0.20 ^{ns}	-0.16 ^{ns}
Cobro de interés a externos	-0.08 ^{ns}	0.003 ^{ns}	-0.11 ^{ns}	-0.14 ^{ns}
Sin depósitos mensuales	-0.06 ^{ns}	0.15 ^{ns}	0.07 ^{ns}	0.14 ^{ns}
Actitud con deudores morosos	0.12 ^{ns}	0.13 ^{ns}	0.18 ^{ns}	0.01 ^{ns}
Obligación a depositar de manera mensual	-0.16 ^{ns}	0.06 ^{ns}	0.15 ^{ns}	0.35 ^{ns}
Informes mensuales	-0.24 ^{ns}	0.28*	0.11 ^{ns}	-0.22 ^{ns}
Difusión de las ventajas del grupo	-0.14 ^{ns}	0.16 ^{ns}	0.09 ^{ns}	-0.05 ^{ns}
Medidas para evitar pérdidas de capital	-0.15 ^{ns}	0.14 ^{ns}	0.01 ^{ns}	-0.08 ^{ns}
Capacitación del comité	0.08 ^{ns}	-0.08 ^{ns}	0.08 ^{ns}	0.23 ^{ns}
Atención de los directivos	0.24 ^{ns}	-0.10 ^{ns}	0.10 ^{ns}	0.42 ^{ns}
Retraso en el pago de intereses	-	-	-	-
Aspectos a mejorar	0.20 ^{ns}	0.22 ^{ns}	0.16 ^{ns}	-0.39 ^{ns}
Fondos para defunción	-0.15 ^{ns}	-0.23 ^{ns}	-0.18 ^{ns}	0.20 ^{ns}
Depósitos	-0.02 ^{ns}	1	0.72***	-0.21 ^{ns}
Pago de intereses	0.15 ^{ns}	0.72***	1	0.77***
Retiros de capital	0.07 ^{ns}	-0.21 ^{ns}	0.77***	1

***Nivel de significancia (p<0.001), **Nivel de significancia (p<0.01), *Nivel de significancia (p<0.05); ns=no significativa.

En el 2006, el ahorro promedio acumulado por socio fue de \$631.3±103.8, en el 2007 se incrementó a \$1,915±324.8, para el 2008 fue de \$3,518.9±1001.6 y en el 2009 de \$2,989.5±421.4. Finalmente, para el año 2010, el ahorro acumulado fue de \$3,475±451 por socio. Los datos anteriores indican que hubo un crecimiento en el capital acumulado conforme al paso de los años, sin embargo, el año que tuvo una mayor cantidad de ahorro fue el 2008, esto se puede atribuir a que las personas participantes se encontraban en un proceso de adopción del sistema de fondo de ahorro (Cuadro 3).

Cuadro 3. Capital anual acumulado por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Año	n	Media±e.e.	Máximo	Mínimo
2006	32	631.3±103.8	3,150	50
2007	23	1,915±324.8	7,000	337
2008	41	3,518.9±1,001.6	39,147	100
2009	53	2,989.5±421.4	10,257	50
2010	77	3,475±451	20,000	50

n=número, e.e.=error estándar

En el 2006, el 53.1% de los participantes, realizaron un ahorro menor a \$500, seguido del 31.3% de los ahorradores que acumularon una cantidad de \$500 a \$1,000, mientras que el 12.5% lograron ahorrar de \$1,000 a \$1,500. Por otra parte, sólo el 3.1% tuvieron una aportación mayor a \$1,500 (Figura 4). Lo anterior, puede deberse a que en el primer año, no se destinó una cantidad de dinero significativa al fondo de ahorro, posiblemente por falta de certeza en el buen funcionamiento de esta iniciativa. Por otra parte, Alarcón y McKinley, (1998), mencionan que el deterioro en la distribución del ingreso es un factor que impide el ahorro.

Para el 2007, los ahorros del 43.5% de los socios fueron menores a \$ 500, del 26.1% sus ahorros fueron entre \$500 a \$1,000, en tanto que el 21.8% ahorraron entre \$1,000 a \$1,500 y el 47.9% ahorro más de \$1,500. En el 2008, el ahorro acumulado promedio por socio fue de \$3518.9±1001.6, donde el 9.76% de los

ahorradores tuvieron un saldo acumulado menor a \$500, el 22% ahorraron de \$500 a \$1,000, el 22% ahorraron entre \$1,000 a \$1,500, y el 46.4% de los socios ahorraron más de \$1,500 (Figura 4).

En cuanto a los ahorros generados en 2009, el 11.3% de los socios ahorraron menos de \$500, el 17% ahorro, entre \$500 a \$1,000, el 20.8% acumuló entre \$1,000 a \$1,500 y 51% de los socios sus ahorros fueron superiores a \$1,500. Finalmente, para el 2010, el 19.5% de los participantes ahorraron una cantidad menor a \$500, 9.1% ahorraron entre \$500 a \$1,00, 11.7% lograron ahorrar entre \$1,000 a \$1,500 y el 37.7% de los socios acumularon más de a \$1,500 (Figura 4).

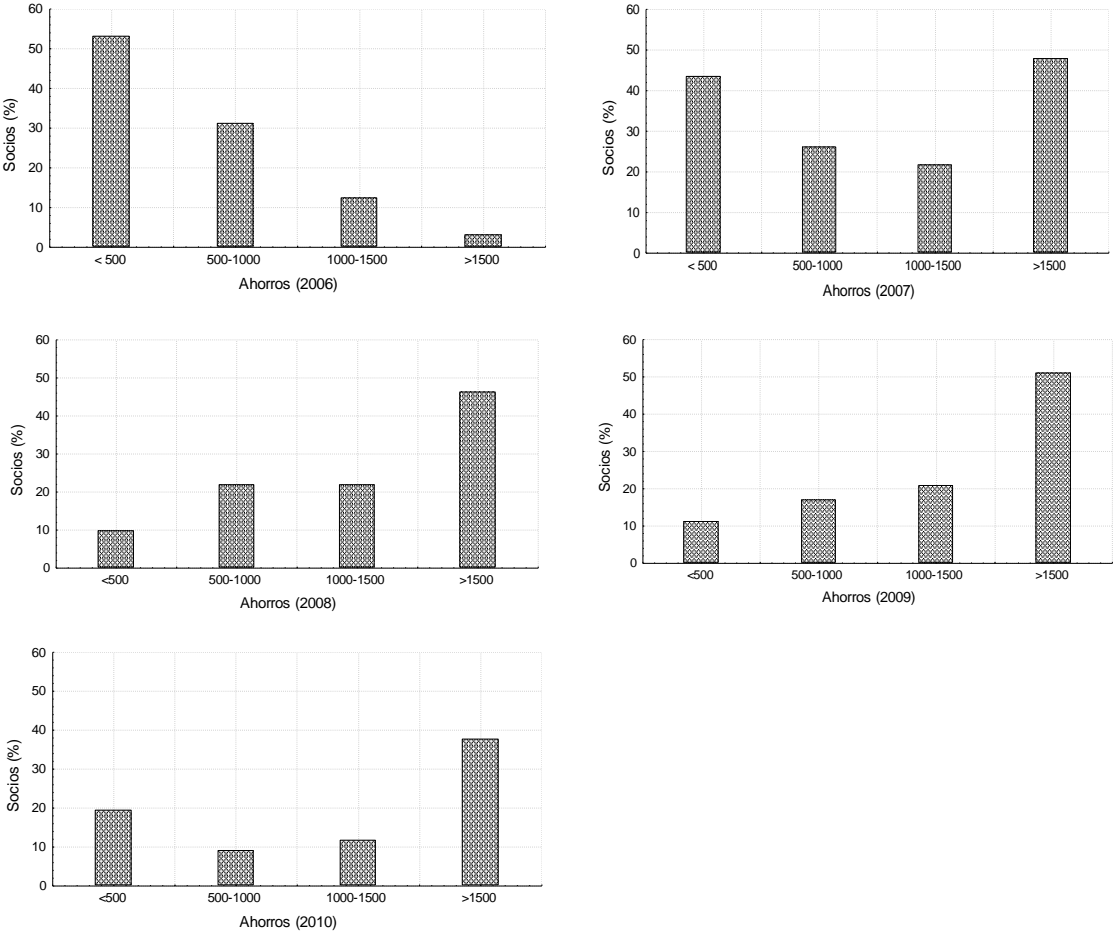


Figura 4. Ahorro anual acumulado por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

En la Figura 4 se observó que en el 2006, el mayor porcentaje de participantes ahorraron cantidades menores a \$500 y un menor porcentaje acumularon una cantidad superior a los \$1,500. Sin embargo, a partir del 2007, el porcentaje de los participantes que ahorraron más de \$1,500 fue ascendiendo, lo que significa una mayor confiabilidad de los participantes en el fondo de ahorro en el grupo de autoayuda.

Los depósitos realizados en los dos primeros años de operación, no tuvieron diferencia significativa ($p > 0.05$) entre sí, sin embargo, a partir del año 2008, la cantidad de depósitos fue incrementando ($p < 0.05$), conforme al tiempo transcurrido (Cuadro 4).

Cuadro 4. Promedio de ahorros en los diferentes años estimados con modelos mixtos.

Año	Estimador±e.e.	DF	Valor de t	Pr > t
2006	905.2±727.9	68	1.24	0.2179
2007	1,799.5±727.9	68	2.47	0.0159
2008	3,441.3±727.9	68	4.73	<.0001
2009	3,521.3±727.9	68	4.84	<.0001
2010	5,560.1±727.9	68	7.64	<.0001

En la Figura 5, se puede observar el comportamiento de los depósitos realizados al fondo de ahorro desde el inicio de la operación, obsérvese que con el paso de los años los ahorros van en ascenso.

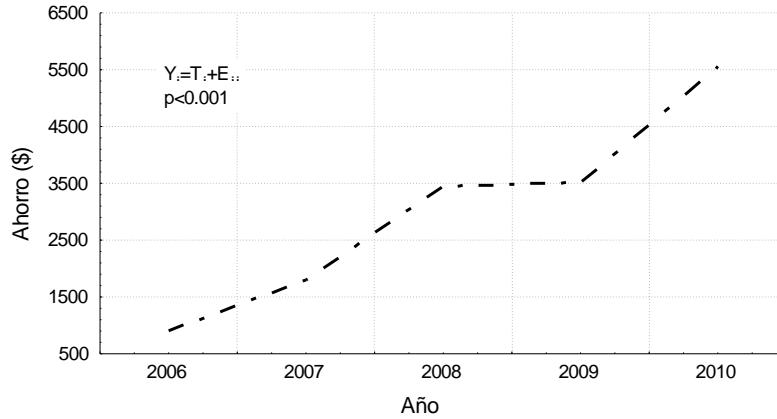


Figura 5. Ahorros promedio en los diferentes años estimados con modelos mixtos.

6.3.1. Modelos de crecimiento de los ahorros

El crecimiento de los ahorros de los participantes, siguió diferentes tendencias de acuerdo a los modelos utilizados. Sólo los modelos lineales y logarítmicos fueron significativos. El modelo lineal ($Y=a+bx$) tuvo diferencia significativa ($p<0.001$) para la pendiente de la curva, pero no para la ordenada del origen; lo que indica que tiene sus restricciones para aplicarse en la estimación del monto de ahorros realizado por los participantes durante los años de operación.

Los modelos logarítmicos fueron significativos ($p<0.001$) y son los que mejor predicen el monto de los ahorros con el tiempo. Para el primer modelo logarítmico ($Y=a+\log xb$) no se encontró diferencia significativa ($p>0.001$) para la ordenada del origen, sólo fue significativa la pendiente. En tanto, que el segundo modelo logarítmico ($\text{Log}Y=a+bx$), se encontró diferencia en la ordenada del origen y en la pendiente ($p<0.001$), por lo que es el que mejor se ajusta a la curva de los depósitos realizados por los participantes al fondo de ahorro durante los años de evaluación.

Para los modelos cúbico y cuadrático, no fueron significativos, por lo que no se pueden utilizar para predecir la tendencia de los ahorros realizados por los participantes en el grupo de autoayuda.

En la Figura 6, se presenta en forma gráfica a tendencia de los diferentes modelos utilizados para predecir los depósitos de los participantes al fondo de ahorro.

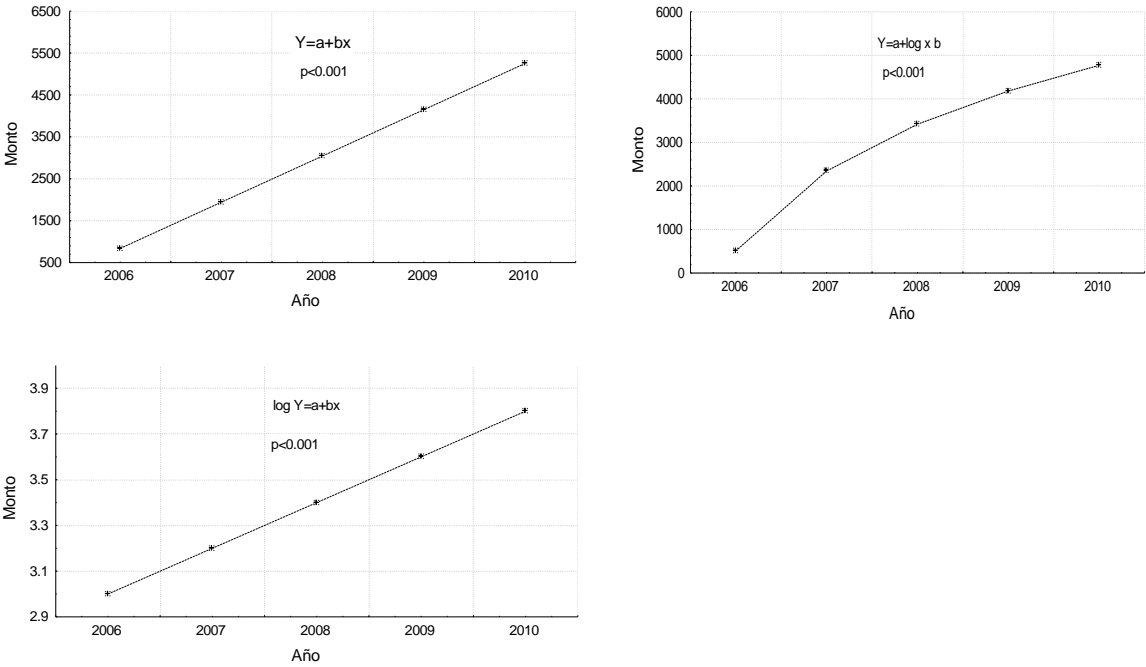


Figura 6. Curvas de ajuste de los ahorros durante cinco años por los participantes del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

6.3.2. Utilidades de los ahorros

El grupo de autoayuda paga el 1.5% mensual sobre el monto ahorrado. La utilidad de los ahorros por socio estuvo relacionada con la cantidad ahorrada y el tiempo transcurrido de los depósitos. En el 2006, se tuvo una utilidad promedio de \$58.2±11.3, el cual se incrementó para los años subsecuentes; en el 2007 fue de \$244.8±30.4, en el 2008 de \$472±147.8, en el 2009 de \$501.8±61.2 y para el 2010 de \$545.8±74.5 (Cuadro 5).

Cuadro 5. Utilidades de los ahorros por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Año	n	Media±e.e.	Máxima	Mínima
2006	32	58.2±11.3	345.8	6.8
2007	23	244.8±30.4	762	67.9
2008	41	472±147.8	5,824	3
2009	56	501.8±61.2	1,846.3	9
2010	77	545.8±74.5	3052.1	10.6

n=número, e.e.=error estándar

Para facilitar el análisis de la información, la utilidad obtenida por año de los socios del grupo de autoayuda se dividió en rangos, esto se presenta en la Figura 7. Se puede observar que en el año 2006 el 59.4% de los socios obtuvieron una utilidad menor a \$ 50, para el 28.1% fue entre \$50 a \$100, mientras que para el 9.4% fue entre \$100 a \$200 y para el 3.1 fueron mayores \$200. Por la baja cantidad recibida por los ahorros no se puede afirmar que por las utilidades que los integrantes del grupo continúan ahorrando.

Para el segundo año de operación (2007), las utilidades fueron menores a \$200 para el 43.5% de los socios, de entre \$200 y \$300 para 26.1%, de \$300 a \$400 para el 21.8% y mayores de \$400 para el 8.7%. Los datos anteriores reflejan un incremento en las utilidades con relación al primer año de operación, lo que se relaciona con el monto de ahorro realizado.

En el periodo 2008, el 58.6% de los participantes tuvieron una utilidad menor a \$200, el 9.8% entre \$200 a \$500, el 24.4% entre \$500 a \$1,000 y 7.3% obtuvieron utilidades mayores a \$1,000. Es a partir de este año cuando los socios tienen un mayor beneficio económico por los ahorros realizados.

En 2009, para el 32% de los socios las utilidades fueron menores a \$200, para 32% entre \$200 a \$50, para el 23.3 entre \$500 a \$1,000 y 12.5% obtuvieron beneficios mayores a los \$1,000.

Finalmente, en el 2010, para el 39.1% de los socios se generaron beneficios menores a \$20, entre \$200 y \$500 fue obtenido por el 29.9% de los socios, el 16.9% de los socios obtuvo de \$500 a \$1,00, y el 18.2% los participantes tuvieron utilidades mayores a \$1,000.

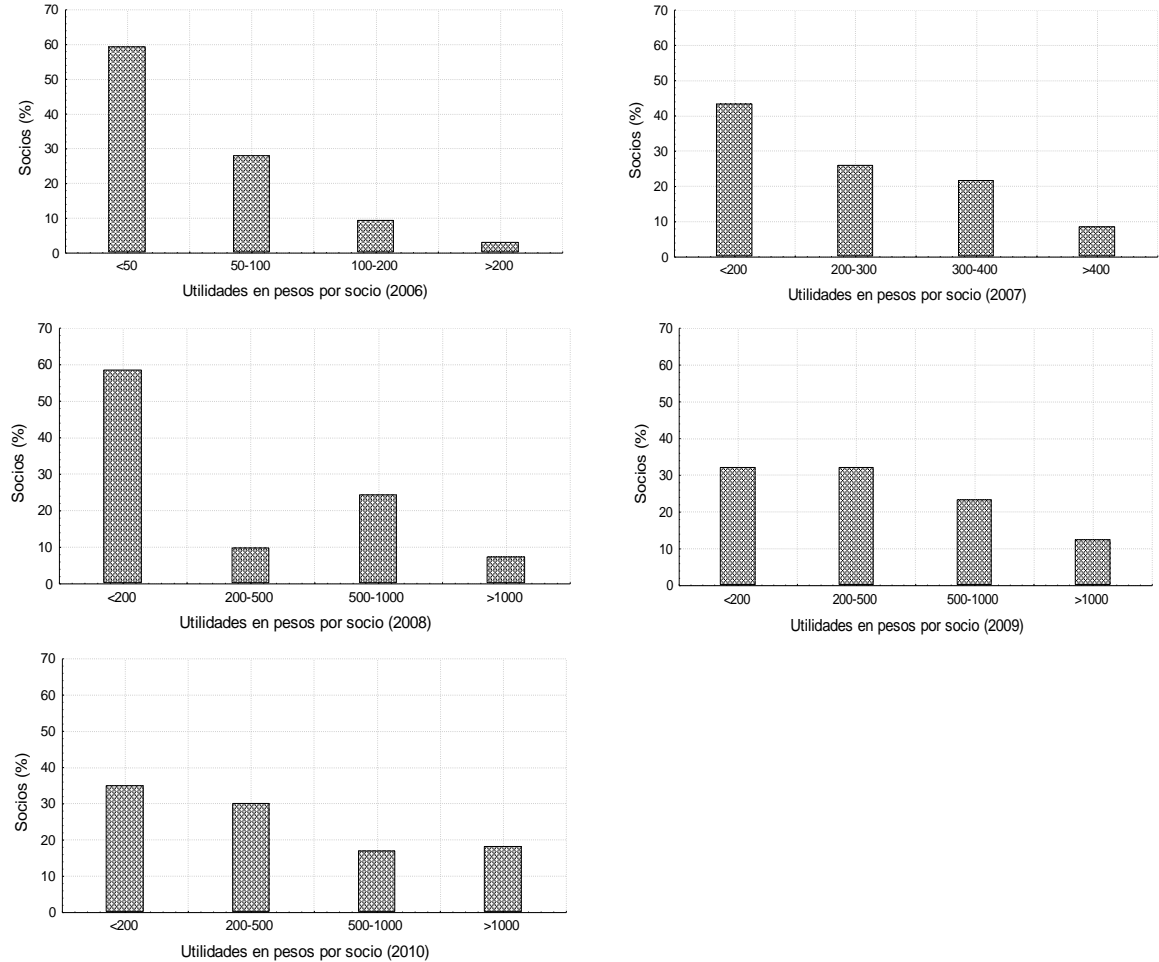


Figura 7. Rango de las utilidades por año en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Para Añez *et al.* (2002), las tasa de interés real estaría estrechamente asociada con un buen desempeño económico y con el grado de profundización financiera, la disponibilidad de préstamos de largo plazo que hagan viables los proyectos de inversión y la forma en que se asigna el crédito.

6.3.3. Retiros de ahorro

Los retiros de ahorro de los participantes en el 2006 tuvieron un promedio de \$528±215.5, para el 2007 estos ascendieron a \$1,592.9±701.4, en el 2008 se retiró un promedio de \$3,505.9±1,151.7. En el 2009, fue el año en que se registraron mayores cantidades retiradas de los ahorros con un promedio de \$8,824.9±5,907.9 y en el 2010, los retiros sólo fueron del 28.2% con relación a los realizados en 2009, periodo en que hubo retiros de cantidades mayores (Cuadro 6).

Cuadro 6. Retiros de los ahorros durante cinco años en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Año	n	Media±e.e.	Máxima	Mínima
2006	16	528.0±215.5	3,595.8	100.0
2007	8	1,592.9±701.4	6,462.0	307.5
2008	4	3,505.9±1,151.7	5,150.0	196.5
2009	4	8,824.9±5,907.9	25,770.0	196.5
2010	2	2,490±1,490.0	3,980.0	1,000.0

n=número, e.e.=error estándar

En el 2006, el 75% de los participantes retiraron de \$100 a \$500, el 12.5% retiraron de \$500 a \$1,000 al igual que los retiros de más de \$1,000. Para el 2007, el 12.5% de los participantes retiraron menos de \$500, el 37.5% retiraron de \$500 a \$1,000 y el 50% realizaron retiros de más de \$1,000. En el 2008, el 25% de los socios realizaron retiros menores de \$3,000 mientras que el 50% de los socios retiraron más de \$5,000.

Para el 2009, hubo cuatro retiros, el menor fue de \$196.5, el segundo de \$1,300, el tercero de \$8,033 y el último de \$25,770. Finalmente, para el 2010, sólo hubo 2 participantes que retiraron dinero, uno de \$1,000 y el otro de \$3,980. Lo anterior indica que el fondo de ahorro se ha estabilizado, donde los participantes no hacen uso de su capital para retiros (Figura 8).

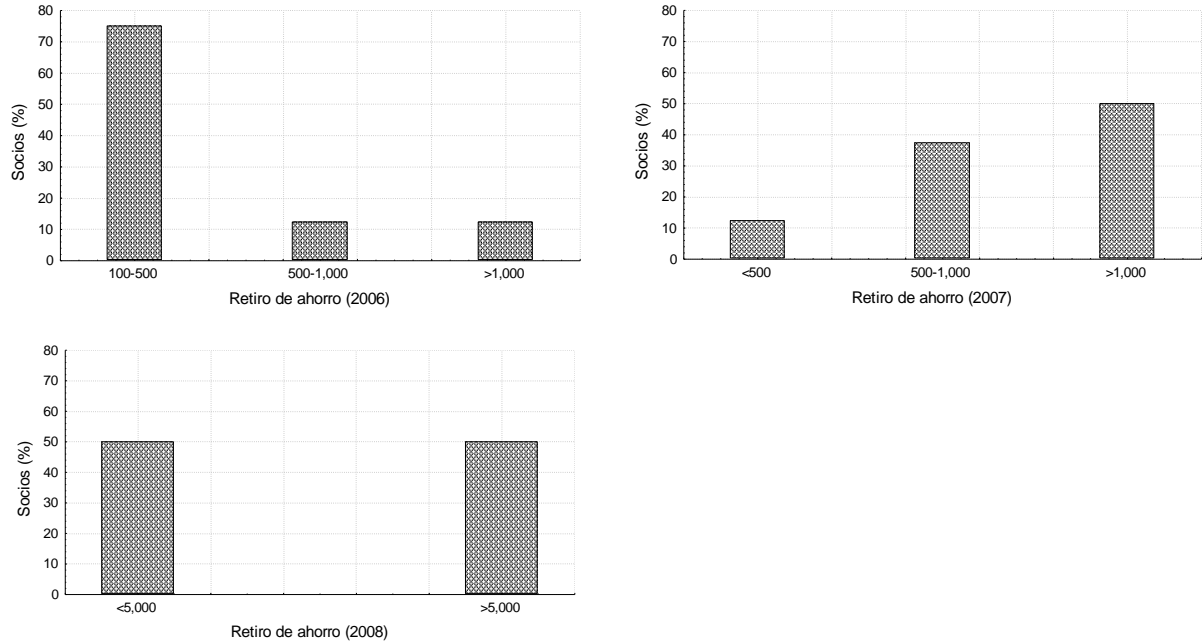


Figura 8. Rango de los retiros de los ahorros realizados en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

6.3.4. Ahorro acumulado

El ahorro acumulado por socio al finalizar el 2006 tuvo un promedio de \$721.8, para el 2007, la suma ascendió a \$2,160.7. En el 2008, el promedio del ahorro fue de \$3,644.6, mayor a los años anteriores. En el 2009, la cantidad fue menor a la de 2008 (\$3,331.2), sin embargo, este siguió siendo mayor a la de los primeros años. Finalmente, en el 2010, el saldo fue mayor a los cuatro años anteriores, siendo este de \$4,020.8 (Cuadro 7).

Cuadro 7. Ahorro acumulado por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Año	n	Media±e.e.	Máxima	Mínima
2006	35	721.8±110.7	3,595.8	100.0
2007	23	2,160.7±348.3	7,307.5	444.9
2008	41	3,644.6±853.7	30,770.0	103.0
2009	56	3,331.2±460.3	12,103.2	59.0
2010	77	4,020.8±524.6	22,775.0	69.6

n=número, e.e.=error estándar

Los datos anteriores indican un notable crecimiento del ahorro acumulado desde la creación del grupo de autoayuda, existiendo una importante relación entre los ahorros realizados y la utilidad, por lo que se puede decir que el objetivo principal del grupo de autoayuda puede reflejarse en el capital acumulado al finalizar cada periodo.

Las cantidades mínimas en el total del ahorro disponible, pueden ser las utilidades generadas a lo largo del año, donde los participantes retiraron los ahorros y sólo dejaron las utilidades como saldo inicial para los siguientes años. Por otro lado, como se presentó en el Cuadro 8, del año 2008 al 2010, hubo participantes con mayor cantidad de dinero disponible en el grupo de autoayuda, nuevamente se observa el crecimiento económico con relación al tiempo de operación.

6.4. Financiamiento

Uno de los objetivos del grupo de autoayuda fue apoyar a los participantes con financiamientos con bajos intereses (3% mensual), a fin de no afectar la economía familiar. En la Figura 9, se presentan dos graficas, en el lado izquierdo, se pueden apreciar los financiamientos realizados y en el derecho el capital recuperado de los préstamos.

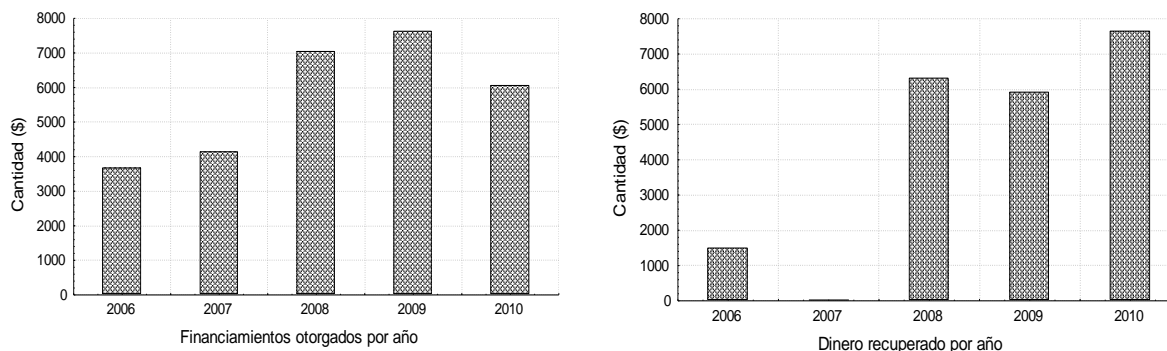


Figura 9. Financiamiento y capital recuperado por año en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” Guerrero.

Para los dos primeros años, la cantidad de préstamos fue superior a los recuperados, sin embargo, a partir del 2008, la cantidad de dinero recuperado fue incrementando significativamente. La política del grupo es que el ahorro siempre debe de estar activo, es por eso que se promueve el uso del capital, sin descuidar la recuperación de este.

En el año 2006, se realizaron préstamos al 9.2% de los participantes, la cantidad prestada fue de \$3,671.4, el rango de los préstamos fluctuó entre \$1,000 y \$8,000. Por su parte, Bukstein (2004), reporta que los montos entregados de entidades de microfinanzas en Argentina, oscilan entre menos de \$299 y más de \$1,000, montos que son inferiores a las realizadas por el grupo.

Los meses en que se otorgaron los financiamientos fueron de Mayo a Julio (6.6%), probablemente utilizados para el pago de gastos de clausuras de escuelas o inicio de las siembras. El otro periodo de préstamos solicitados fue en los meses de septiembre y diciembre (2.7%), por motivo de fiestas de fin de año o el pago de otros adeudos. Por su lado, Caballero (2008), menciona que los préstamos también son utilizados para pagar impuestos o deudas pendientes que estaban por vencerse y que pueden significar al prestatario la pérdida de sus bienes materiales.

El capital recuperado en ese mismo año fue sólo del 40.9% (\$1,500) de los préstamos otorgados. Una de las razones por la cual no se recuperó el total de los préstamos fue por dar preferencia al uso de los ahorros por quienes lo necesitan.

Para el 2007, los financiamientos se otorgaron al 7.4% de los participantes, el monto total del capital prestado fue de \$4,133.3, y el rango de préstamos fue entre \$1,000 y \$10,000. Los meses en que se realizaron los préstamos fueron en abril (1.5%), de junio a agosto (4.4%) y en el mes de noviembre (1.5%). Cabe destacar que en este año no hubo recuperación de capital, tanto de los préstamos realizados en el 2006 como los realizados en el 2007, Esto fue por que el grupo no maneja plazos para el pago de los préstamos.

Los financiamientos realizados en el 2008 fueron dirigidos al 19.6% de los participantes. Los préstamos fueron en promedio de \$7,048.2 y un rango de \$1,000 a \$20,000. Es importante señalar que los préstamos otorgados por socio fueron incrementando de manera significativa con relación al primer año de operación. Los meses en que se otorgaron los préstamos fueron de enero a junio (17%) y septiembre a noviembre (2.6%), las causas son similares a las del primer año, convivencias familiares, o comunitarias, en donde la cooperación económica es fundamental.

Por otra parte, fue hasta el 2008 cuando se tuvieron recuperaciones de préstamos, sobre todo los solicitados en los primeros años de operación. El dinero recuperado en este año fue de \$6,313.3. Los días transcurridos desde el otorgamiento del préstamo hasta el último día del pago fueron de 287, aproximadamente 9.5 meses. Por otra parte, Bukstein (2004), menciona que los plazos del microcrédito en Argentina son amplios dependiendo de la institución y del servicio brindado, otorgando plazos de pago entre 5 a 12 meses.

En el año 2009, los préstamos se otorgaron al 30.3% de los participantes, la cantidad solicitada fue de \$7,635, con un rango de \$1,000 a \$20,000, los datos

anteriores reflejan un crecimiento importante en el dinero disponible destinado para la realización de préstamos. La solicitud de préstamos fueron entre los meses de enero a junio (14.5%) y de julio a diciembre (15.8%).

El capital recuperado en ese mismo año fue de \$5,910, donde el número de días transcurridos desde el préstamo al día del último pago fue de 312, en un rango de 30 a 945 días, es decir 1 a 31.5 meses.

Para el 2010, los préstamos se otorgaron al 43.4% de los participantes, la cantidad prestada disminuyó un 20.6% (\$6,065.4), con relación a los préstamos realizados en el 2008, que fue el año en que se tuvieron los mayores montos de préstamos.

Los préstamos en 2010 se realizaron en los meses de enero a junio (30.3%) y del mes de julio a diciembre (13.2%). El rango de los préstamos solicitados fue de \$500 a \$20,000, a diferencia de los años anteriores, el rango de los préstamos en este periodo fue menor en la cantidad mínima, esto puede deberse a una acumulación de dinero desde los años anteriores, o a la solicitud de más de un préstamo.

El capital recuperado en 2010 fue de \$7,655.2. Los días transcurridos desde el otorgamiento del crédito hasta el último día de pago fue de 199 días en promedio, con un mínimo de 30 y un máximo de 699, lo que da un periodo de un mes a casi dos años de estar pagando intereses al grupo de autoayuda.

Cabe señalar que desde el inicio de operación del grupo se han realizado préstamos por un monto de \$29,141.9 de los cuales se han recuperado \$21,378.5.

Según Cabeza (2010), si hoy se invierte capital económico, se espera que en un futuro este dinero genere más dinero; es decir, si una persona entrega su dinero al cabo del tiempo espera recibir algo más; esto es lo que se conoce como

“Intereses”, es decir, el costo por el uso del dinero; pero este costo depende del precio que se pacta por cada unidad monetaria.

6.4.1. Pagos por los ahorros

El pago por los ahorros se presenta en el Cuadro 8. Se puede apreciar que el número de préstamos por año se fue incrementando; estos fueron de 6, 12, 24, 36 y 47 préstamos para los años 2006, 2007, 2008, 2009 y 2010, respectivamente. Por estos financiamientos en 2006 se pagó en promedio \$519.5, y el rango de pagos fluctuó entre \$30 y \$1,800. El 33.3% de los solicitantes de financiamiento pagó menos de \$100, mientras que otro 33.3% pagó entre \$200 y \$400 y el restante 33.3% pago más de \$600. En el 2007, el pago por uso de financiamiento fue de \$991, donde el 25% de los participantes pagaron una cantidad de entre \$250 a \$500, mientras que el 50% pagaron una cantidad de \$500 a \$1,000 y el 25% restante pago una cantidad mayor a \$1,000.

Cuadro 8. Pago por los ahorros por año por socio en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Año	n	Media	Mínima	Máxima
2006	6	519.5	30	1,800
2007	12	991	150	2,880
2008	24	1,636.4	30	7,200
2009	34	1,121	30	5,580
2010	47	1,204.4	30	7,200

n=número

En el año 2008, cada usuario de financiamiento pagó \$1,636.4, y un rango de \$30 a \$7,200, esta cantidad fue mayor a la de los dos primeros años de operación, la cual tiene una relación con el monto del financiamiento. El 36% de los pagos por el uso de financiamiento fueron menores a \$500, en el 12% los pagos fueron entre \$500 y \$1,000, en el 16% fueron entre \$1,000 y \$2,000 y mientras que en el 36% este pago fue mayor a \$2,000. En el 2009 los usuarios de los ahorros pagaron un promedio de \$1,121 con un mínimo de \$30 y una máxima de \$5,580, cantidad que

fue menor al año anterior, pero mayor a los dos primeros años. El 50% de los beneficiarios de créditos pagaron una cantidad menor a \$500, el 20.6% pagaron de \$500 a \$1,000, y en menor porcentaje (14.7%) los participantes pagaron de \$1,000 a \$2,000 y una cantidad mayor a \$2,000 (14.7%). Finalmente, en el 2010 el pago por usos de ahorro tuvo un promedio de \$1,204.4 en un rango que fluctuó entre \$30 y 7,200. El 46.8% de los pagos en este periodo fueron menores a \$500, el 8.5% fueron entre \$500 y \$1,000, en el 25.6% fue entre \$1,000 y \$2,000 y mientras que en el 19.2% fueron mayores a \$2,000.

6.4.2. Capital circulante

Los adeudos de capital en la diferencia que existe entre el total del préstamo y los pagos realizados. En el 2006, se tuvo un promedio de \$4,575 en circulación por usuario; mientras que para el año 2007 fue de \$4,133.3; en el 2008, el capital retenido fue mayor de (\$7,966.7), en tanto que para el 2009, fue de \$6,413.4, cantidad menor al año anterior, pero mayor a los dos primeros años. Finalmente, en el año 2010, la cantidad de capital circulante fue de \$4,420 (Cuadro 9).

Cuadro 9. Capital circulante por usuario en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, Guerrero.

Año	n	Media	Mínima	Máxima
2006	4	4,575	1,300	8,000
2007	12	4,133.3	1,000	10,000
2008	12	7,966.7	1,000	20,000
2009	27	6,413.4	61	20,000
2010	25	4,420	300	14,000

n=número,

Christensen (1993), menciona que a fin de reducir riesgos de incumplimiento en la falta de garantías tangibles e informales, los préstamos tienden a ser pequeñas; y de corto plazo. Debido a que los préstamos vienen del patrimonio neto de los ahorradores.

6.4.3. Utilidad social de las ganancias

En el 2009, al no existir demanda de recursos económicos para emergencia e imprevistos de los participantes, se les asignó un fondo de \$2,000 en caso de emergencia. También, están vigentes los acuerdos para que se le otorguen \$5,000 de forma gratuita en caso de fallecimiento del titular y un préstamo de \$5,000 con cero de intereses en caso de tener un familiar cercano enfermo.

De esta manera, se cumple con el objetivo social del grupo de autoayuda, que es crear un fondo para gastos de salud y gastos funerarios mediante el manejo de un fondo de ahorro no rotativo, que por medio de la creación de utilidades, se destinarán como donaciones para gastos de emergencias de salud y funerarios de las familias participantes en el fondo.

VII. CONCLUSIONES

Con la evaluación de la percepción de los participantes en el funcionamiento, el crecimiento en los fondos del grupo de Autoayuda “Tlalixtaquilla” en la Montaña de Guerrero, se establecen las conclusiones enunciadas a continuación.

1. Referente al primer objetivo específico, el cual se planteó conocer la percepción de los participantes del funcionamiento del grupo de autoayuda, tomando en cuenta la problemática y perspectivas. Las conclusiones se enuncian en función de la hipótesis respectiva, la cual se propuso de la siguiente forma “La alta percepción de los participantes en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” se relaciona con los beneficios económicos obtenidos, la calidad de pertenencia y función social que tiene la organización en la comunidad” En este sentido, los resultados permiten concluir lo siguiente:

La primera hipótesis no se rechaza, al encontrar en los resultados que la participación en el grupo de autoayuda está relacionada con la percepción que tiene la familia de que es una forma de adoptar el hábito del ahorro, la administración de los ingresos económicos de la familia y la invitación que se ha hecho entre familiares. La continuidad en el grupo es por la oportunidad que tienen los participantes para ahorrar el dinero en la familia y la generación de utilidades. Otro elemento importante de participación es la pertenencia al grupo, lo cual se relaciona con la oportunidad de obtener un beneficio como son las utilidades, préstamos y el beneficiarse con el fondo en el momento en que se tengan problemas de salud o muerte del socio.

2. En relación al segundo objetivo de evaluar la dinámica del crecimiento y comportamiento del fondo de ahorro por los participantes en el grupo de autoayuda y tomando como referencia la hipótesis propuesta “El incremento del

monto ahorrado está en función del tiempo de trabajo con el grupo”, se concluye lo siguiente:

La segunda hipótesis no se rechaza al obtener incrementos en el monto ahorrado y en las utilidades generadas por el fondo del grupo de autoayuda. El modelo que mejor explicó la dinámica del monto del fondo de ahorro en el grupo de autoayuda fue el logarítmico con ordenada al origen positiva cuando se considera como variable explicativa a los años que lleva en funcionamiento el grupo.

En términos generales el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” está cubriendo las necesidades de organización en la comunidad, la creación de capital social mediante la creación de un fondo solidario para emergencias en la parte de salud y el proporcionar apoyo económico cuando la familia más lo necesita, por lo que cuando la comunidad toma las medidas para iniciar acciones que atiendan su problemática, éstas tienden a cubrir las necesidades más sentidas y que mayor beneficio traen a los participantes.

VIII. LITERATURA CITADA

- Abramovich, A.L., Vázquez, G. 2007. Experiencias de la economía social y solidaria en la Argentina. *Estudios Fronterizos*, 015: 121-145.
- Adams, Dale W. Delbert A. Fitchett. 1992. *Informal finance in low-income countries*. Boulder, CO: Westview Press, 1992.
- Alarcón, D., McKinley, T. 1998. Mercados de trabajo y desigualdad del ingreso en México. *Dos décadas de reestructuración económica. Papeles de Población*, 018: 49-79.
- Alvarado, J.A.M. 2008. Migración y pobreza en Oaxaca. *El cotidiano*, 148: 85-94.
- Andrade, V.M.A., Muñoz, L.M. 2006. Morosidad: microfinancieras vs bancos. *Aportes*, 033: 145-154.
- Añez, C., Urbina, A., Ojeda, L. 2002. Factores determinantes del ahorro interno en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*, 002: 283-299.
- Arenas, M.G. 2003. El sistema de subsidio familiar en la seguridad social Colombiana. *Universitas*, 106: 455-504.
- Arévalo, B.J., Ojeda, J.J. 2004. Riesgo moral y contratos: cierta evidencia experimental. *Revista de Economía Institucional*, 010: 47-69.
- Bastidas, D.O., Richer, M. 2001. Economía social y economía solidaria: intento de definición. *Coyapa*, 001.
- Bencivenga V.R., B.D. Smith. 1993. Some consequences of credit rationing in an endogenous growth model. *Journal of Economic Dynamics and Control*, 17:97-122.
- Bouman, F.J.A. 1995. Rotating and accumulating savings and credit associations: A development perspective. *Pergamon*, 3: 371-384.
- Bukstein, G. 2004. Análisis de las entidades de microfinanzas y beneficiarios en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología*. 003: 56-73.

- Cabaleiro, M.J., Rodríguez, P.S.M. 2008. Sociedades cooperativas de banca alternativa. REVESCO, 95: 44-64.
- Caballero, T.T. 2008. Entre las ventas forzosas y la usura: el mercado del crédito en Barranquilla entre 1849-1886. Historia Caribe, 13: 227-250.
- Cabeza, V.L. 2010. Cavilaciones sobre interés simple. Zona Próxima, 12: 158-175.
- Cabrera, G.M., González, J.I. 2000. La disyuntiva no es pagar o sisar la deuda, es pagarla a sobreprecio o a un precio justo. Revista de Economía Institucional, 003: 185-194.
- Cardero, M.E. 2008. Programas de microfinanciamiento: Incidencia en las mujeres más pobres. Perfiles Latinoamericanos, 032: 151-182.
- Castellamos, P.J. 2005. El restablecimiento socioeconómico de la población en condiciones de desplazamiento. Bucaramanga, una experiencia de dignidad humana en medio del conflicto. Revista-Escuela de Administración de Negocios, 055: 95-104.
- Castrillón, C.J., Castrillón, E.L.M. 2009. El caos de las tasas de interés. Pensamiento & Gestión, 26: 137-164.
- Christensen, G. 1993. The limits to informal financial intermediation, World Development, 21 (5). 721-731.
- Claire, M.M, Benoit, T. 2005. Cooperativas financieras y solidaridad. Coyapa, 009: 25-34.
- Coque, M.J. 2001. El cooperativismo rural en zonas desfavorecidas: una panorámica de los orígenes y situación actual en África, Asia y los antiguos países socialistas del este de Europa. Cuadernos de Desarrollo Rural, 047.
- Coraggio, J.L. 2009. Los caminos de la economía social y solidaria. ICONOS, 33: 29-38.
- Couturier, B.P. 2004. Reseña de crédito, seguro y ahorro rural: las vías de la autonomía. En: Francis Mestries Benquet y José Manuel Hernández Trujillo (COORDS). Análisis Económico, 041: 351-355.

- Duong P. B., Y. Izumida. 2002. Rural development finance in Vietnam: A microeconomic Analysis of household Surveys. *World Development*, 30: 319-335
- Favreau, L., Fréchette, L., Boulianne, M., Kemenade, S.V. 2002. Desarrollo local, economía popular y economía solidaria en América Latina: un itinerario de 30 años en Villa el Salvador, Perú. Cayapa, 003.
- Fernández, C.H., Pérez, R.F.O. 2005. El modelo logístico: Una herramienta estadística para evaluar el riesgo de crédito. *Revista de Ingenierías, Universidad de Medellín*, 006: 55-75.
- Floro, S.L. Pan A. Yotopoulos. 1991. Informal credit markets and the new institutional economics: The Case of Philippine agriculture. Boulder, CO: Westview Press.
- Frontons, G., Lunnisi, C. 2001. El ingreso de capitales en la convertibilidad: Un análisis de su efecto sobre la tasa de crecimiento del producto. *Invenio*, 006: 51-64.
- García, C.M.A., Surroca, J. 2006. Evaluación de la eficiencia con múltiples fines. Una aplicación a las cajas de ahorro. *Revista de Economía Aplicada*, 40: 67-89.
- Ghate, P. 1992. Informal finance: some findings from Asia. New York, NY: Oxford University Press.
- Gómez, G.G., Gómez, C.E.X., Gómez, C.Y.G. 2008. Perspectivas de los agronegocios en el desarrollo indígena: Caso Querétaro. *Ra Ximhai*, 003: 607-623.
- Gutiérrez, N.B. 2005. Antecedentes del microcrédito. Lecciones del pasado para las experiencias actuales. *CIRIEC*, 051: 25-50.
- Herrera, T.F., Torres, O.F. 2008. Instituciones, política y desarrollo: el caso del programa especial para la seguridad alimentaria en la Montaña de Guerrero. *Espacios Públicos*, 021: 168-185.
- Hanke, S.H., A.A. Walters. 1991. Financial and capital markets in developing countries, in Steve H. Hanke and Alan A. Walters (Eds.), *Capital Markets and Development* (San Francisco, CA: ICS Press)

- Huot, G., Bussi eres, D. 2006. El grupo (CHANTIER) de economía social y los sectores de la economía social en Quebec. Coyapa, 011: 109-126.
- Jeftanovic, P.P. 2001. El dinero electrónico y la política monetaria. Pharos, 2: 89-98.
- Lanteri, L.N. 2007. Ahorro y crecimiento: alguna evidencia para la economía Argentina. Economía Mexicana, 001: 75-104.
- Littell, C.R., G.A. Milliken, W.W. Stroup, R.D. Wolfinger. 2000. SAS System for Mixed Models. 4a reimpresión. Editorial SAS Institute Inc. SAS Campus Drive, Cary, NC USA 27513, pp. 615.
- Lopera, G.L.D., Posada, H.G.J. 2009. Contribuciones de la economía solidaria al desarrollo local: El caso del altiplano norte del Departamento de Antioquia. Semestre Económico, 23: 119-132.
- López, M.M.D.C., Rodero, F.A. 2004. Regulación de las cajas de ahorros por las comunidades autónomas. Revista de Estudios Regionales, 069: 255-270.
- Martínez, V.L. 2009. La economía social y solidaria:   mito o realidad?.  conos, 34: 107-113.
- Maya, D.M. 2002. Las pequeñas cooperativas rurales: surge un nuevo actor económico. CIERIC-España, 43: 85-105.
- Melián, N.A., Sanchis, P.J.R. 2009. Expansión y crecimiento de las cooperativas de crédito durante el periodo 1993-2007 en la comunidad de Valencia. Revesco, 98: 97-117.
- Miguel, B.M.C., Morales, G.A. 2009. gestión de la obra beneficio social de las cajas de ahorro. REVESCO, 99: 60-84.
- Muñoz, S.A. 2002. Estadística aplicada uni y multivariante. Consejería de Agricultura y Pesca, Ed. Junta de Andalucía. p. 533-535.
- Ortiz, E., Cabello, A. De Jesús, R. 2009. Banca de desarrollo –microfinanzas-, banca social y mercados incompletos. Análisis Económico, 56: 99-128.
- Paredes, R.J.B. 2001. Una montaña cooperativa. Cayapa: 001.

- Rentería, G.L. 2005. El microfinanciamiento: una alternativa en el combate a la pobreza extrema en Sonora. *Estudios Sociales*, 025: 94-139.
- Retes, L.R., Cuevas, G.I. 2006. Cajas solidarias: opción de financiamiento para los agronegocios. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 018: 1-12.
- Richer, M., Alzuru, I. 2004. Intercooperación y economía solidaria: Análisis de una experiencia Venezolana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 052: 103-127.
- Rubio, A.F.J. 2008. Espacios sociales de participación: Las asociaciones y los grupos de autoayuda. *Nómadas*, 018.
- SAS Institute Inc. 2003. *The Analyst Application. Second Edition*. Cary, NC: SAS Institute Inc. North Carolina, USA. 496 p.
- Soler, T.F.V. 2002. La identidad cooperativa como garantía de futuro: las cooperativas de crédito ante la trivialización de sus principios. *CIRIEC*, 040: 215-242.
- Stiglitz, Joseph E. 1989. Financial markets and development, *Oxford Review of Economic Policy*, 5 (4): 55-60.
- Vargas, S.R. 2007. Estado de flujo efectivo. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, 14: 111-136.
- Velázquez, V.F. 2003. Condiciones permisivas y factores limitativos de la oferta de crédito bancario. *Análisis Económico*, 037: 313-337.